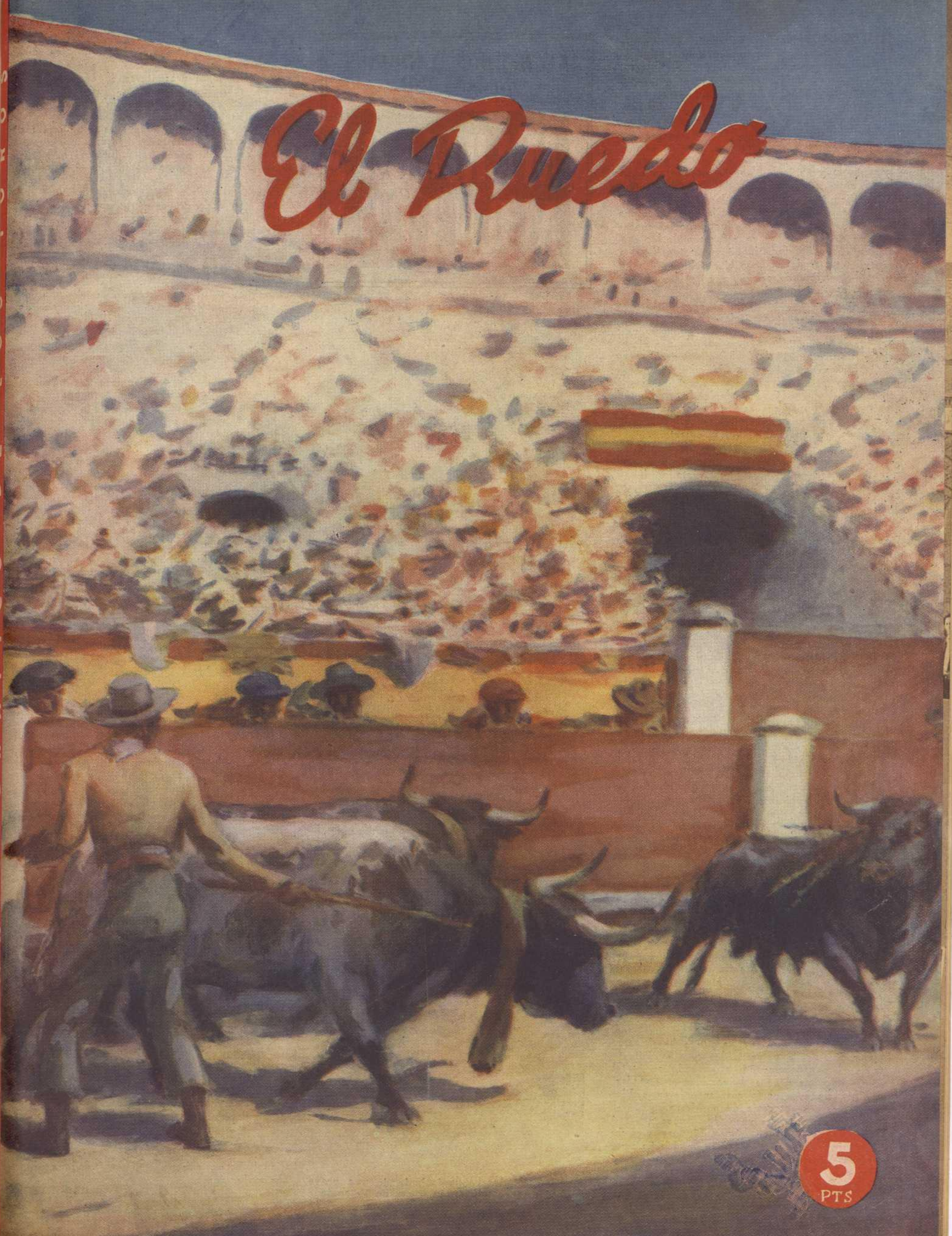


El Ruedo



5
PTS

DEDICAMOS nuestro "Recuerdo" en este día a la memoria de un simpático muchacho toledano, digno de mayor fortuna en el ejercicio de la profesión taurina, por él abrazada, plétorico de afición, voluntad y valentía.

Ciertamente que no reunía el nuevo lidiador aquellas condiciones de arte y suficiencia indispensables para llegar a medir sus fuerzas con los compañeros de primera fila; pero no es menos cierto que a poco que le hubiese protegido la diosa Fortuna pudo haberse situado en buen lugar entre los lidiadores de segunda categoría y, como éstos, vivir cómodamente de la profesión, evitando los viajes a la ventura a los circos ultramarinos y dando lugar con las ausencias a que su nombre se esfumase de los carteles de España, reduciendo sus actuaciones a la casi total anulación, con la consiguiente e inevitable pérdida de afición y entusiasmos, tan necesarios a todo artista.

Situado, por su desgracia, en el plano de los espadas de tercera categoría, aminoró notablemente el número de fiestas en que tomaba parte, con la desventaja, aun mayor, de que el ganado dispuesto para la lucha era generalmente de tal condición que imposibilitaba todo lucimiento, y para salir un poco airoso precisaba poner a contribución una dosis de arrojo tan extraordinaria que era casi milagroso verle salir incólume de su labor con aquellos poderosos astados a que había de dar muerte.

En estas pésimas condiciones desarrolló su arte el diestro de que nos ocupamos durante el lustro escaso que figuró como matador de alternativa.

¡Triste situación de los artistas abandonados de la suerte!

Vamos a ofrecer a los lectores unos breves apuntes biográficos de este modesto lidiador que practicó la profesión del toreo en el primer tercio del actual siglo XX; por tanto, su nombre será recordado por muchos aficionados de los que aún concurren a la Fiesta.

Mariano Montes Mora vió la luz en Portillo, población de la simpática tierra toledana, el 22 de abril de 1894.

Su padre, industrial del gremio de tablajeros, pretendió que el muchacho se adiestrase en el oficio, y al efecto lo mandó a Madrid para que, trabajando en acreditada casa del gremio, conociese los secretos del arte de cortador.

Ya en la Corte, comenzó Mariano a frecuentar las novilladas, surgiendo su vocación taurina, que en principio fué fomentada por su amigo y mentor Pedro Alarcón, "el Morenito", banderillero de escasa categoría.

Las enseñanzas teóricas del rehiletero fueron llevadas a la práctica por su discípulo en las fiestas de algunos pueblos de Castilla la Nueva, donde comenzó a destacarse por su valor y afición de la turba de principiantes a esas fiestas concurrentes.

En vista de lo satisfactorio de la prueba de aptitudes abrazó definitivamente la profesión de la tauromaquia, vistiendo por vez primera el traje de luces para torear en Torrijos, en la primavera de 1914, unos novillos de Celso Cruz.

Sus paisanos acogieron con estruendoso alborozo la primera salida del muchacho, y el éxito obtenido le abrió las puertas de la Plaza carabanchelera de Vista Alegre, en la que hizo su aparición el 11 de octubre siguiente, alternando con "Algabeño II" y Calvache en la muerte de reses del duque de Tovar, corrida que constituyó un nuevo éxito para el joven toledano, que, más decidido en la muerte de sus toros, escuchó ovaciones y fué sacado a hombros.

Las palmas de estas tardes dieron su fruto en la siguiente campaña, afianzando su cartel y sumando una docena de corridas contratadas, si bien la mayor parte correspondieron a Plazas de tercera categoría de su tierra.

Poco a poco y con paso firme y seguro fué afianzando su cartel, impacientándose por no conseguir trabajar en la Plaza madrileña, que entonces constituía la meta de sus anhelos.

En el año 1918, y con motivo de unas corridas en Barcelona, uno de los cronistas escribió: "Es de la cuerda de los valientes, aunque

RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO

MARIANO MONTES



Mariano Montes



Mariano Montes, convalciente de una grave cogida, toreando en la Plaza de Valencia

a veces su valentía parece forzada; al menos, da esa impresión. Siga con ese denuedo y procure corregir algunas torpezas de que adolece."

Este año logró presentarse en el ruedo madrileño, realizándolo el 25 de julio, tarde en que alternó con "Llavero" y "Valencia", estoqueando ganado de don Felipe Salas.

No fueron sus toros lo suaves y manejables que requerían los limitados recursos del nuevo espada novillero; pese a ello, interesó al público su labor, predominando en ella la voluntad y arrojo.

Esta temporada sumó hasta veinticuatro corridas, sufriendo graves percances en las Plazas de Barcelona y Zaragoza.

Realizó buenas campañas los años 1919 y 1920, y este último año registra su vida profesional un suceso de capital importancia.

Para la tarde del 15 de agosto la Empresa madrileña organizó una novillada extraordinaria —que lo fué ciertamente por el suceso—, en la que nuestro biografiado y los jóvenes de su categoría "Torquito II", "el Habanero" y "Mayorito" habían de estoquear ocho toros del famoso criador portugués José Palha Blanco, cuyo solo nombre hacía temblar a muchos lidiadores de reputado cartel.

El primero de los bichos lidiados mandó a la enfermería a los tres compañeros de Mariano Montes, quien vióse precisado a despachar íntegra la corrida, saliendo del apuro sin percance alguno, siendo animado por el público, que le aplaudió y concedió la oreja de uno de los toros, y tal entusiasmo causó a un grupo de amigos y admiradores, que lo tomaron a hombros y no se contentaron con menos de llevarlo así hasta su domicilio, que lo tenía en una plaza del centro de la capital.

Por cierto que al llegar a la Puerta del Sol hubo tal tumulto entre los enardecidos conductores del diestro y los transeúntes, alarmados por los gritos y aclamaciones, cuya procedencia ignoraban, que dió lugar a intervención de las autoridades, las que tomaron medidas para evitar repeticiones de semejantes casos.

Hasta veintiséis corridas toreó este año, las mismas que el siguiente de 1921, en que, considerándose en condiciones de elevar su categoría, aceptó la cesión de trastos que en Córdoba, el 25 de septiembre, le hizo José Gómez, "Joselito de Málaga", quien le cedió un toro de Guerra, resultando cogido, y finalizando en tal día su labor en las Plazas españolas.

Repuesto de tal percance, embarcó para América, trabajando en la Plaza de Lima el 25 de diciembre, día en que también fué cogido, no volviendo a torear hasta el 5 de febrero siguiente, reduciéndose, por tanto, a estas dos funciones su primera campaña de matador de toros en Plazas americanas.

De nuevo en España, realizó gestiones para confirmar en Madrid su alternativa cordobesa, consiguiéndolo el 25 de mayo de 1922, actuando de padrino Matías Lara, "Larita", que le cedió el toro "Cabrino" (colorado, ojo de perdiz), del ganadero Palha.

No fué desafortunada esta actuación, ya que, según costumbre, dió la nota de valentía, pero descendió mucho el número de sus contratos, y aunque en 1924 consiguió mejorar un tanto su cartel, volvió a decaer en temporadas sucesivas. Pasó en América el invierno de 1924-1926, no siendo nada brillante su campaña.

No había toreado corrida alguna en España en el año 1926 hasta que aceptó un contrato en la Plaza de Vista Alegre para estoquear ganado del cordobés don Florentino Sotomayor, en unión del madrileño Antonio Sánchez, el día 13 de junio.

Al torear de capa a su segundo toro, "Galego" (negro zaino, buen mozo y abierto de cuerna), sufrió el diestro una cogida, y en ella, una cornada en un muslo. Intentó levantarse, y el toro le empitonó nuevamente, siendo herido en el vientre, y de tal gravedad, que llegó moribundo a la enfermería y en ella entregó su alma a Dios a las siete de la tarde del citado día.

Esta fué, lector amigo, la corta vida profesional de un valiente lidiador toledano, digno de mejor suerte.



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año X - Madrid, 25 de junio de 1953 - N.º 470

* LA CORRIDA DE LA * BENEFICENCIA MADRILEÑA

SIETE TOROS DE MANUEL SANCHEZ COBALEDA Y UNO DE «HOYO DE LA GITANA», PARA APARICIO, «JUMILLANO», «PEDRES» Y «ANTONETE»

Una oreja, una vuelta al ruedo, un toro devuelto a los corrales, dos heridos graves, un espontáneo, un aviso y muchas protestas. 750.000 pesetas de beneficio y 33.000 de multa al ganadero



El día de la corrida de Beneficencia la Plaza de las Ventas se llenó. Persisten las dudas en que se desenvuelve esta temporada; pero cuando hay un buen cartel la afición acude en masa. Y el cartel de la corrida de Beneficencia, a pesar de todos los pesares, era bueno

Julio Aparicio es ya, en su juventud, un torero "viejo". Quizá quepa decir con más exactitud, "cuajado". Y en garbo, en finura y en dominio torero con la capa



"Pedrés", "Jumillano", "Antonete" y Julio Aparicio esperan, más o menos sonrientes. Pero... ¿cómo era posible pensar que luego saliesen por los chiqueros aquellos cobaleadas?

LA verdad es que si olvidáramos lo hecho por Julio Aparicio en esta corrida, no recordaríamos otra cosa que no fuera la lamentable presentación y el pobrísimo juego del ganado de don Manuel Sánchez Cobaleda, ganadero salmantino de nombradía.

Siete de los ocho bichos de Cobaleda fueron lidiados. Se protestaron varios y la verdad es que sólo debió pasar uno. Los animalitos, que no hubieran estado mal en una novillada, resultaban inadmisibles para corrida de toros y aun parece increíble que fueran arrastrados en corrida de tronío como lo es la de Beneficencia. Entre los siete que se corrieron tomaron trece varas. Quizá digamos más verdad si aclaramos que entraron trece veces a los caballos. Si, porque a algunos de ellos no se les picó; se



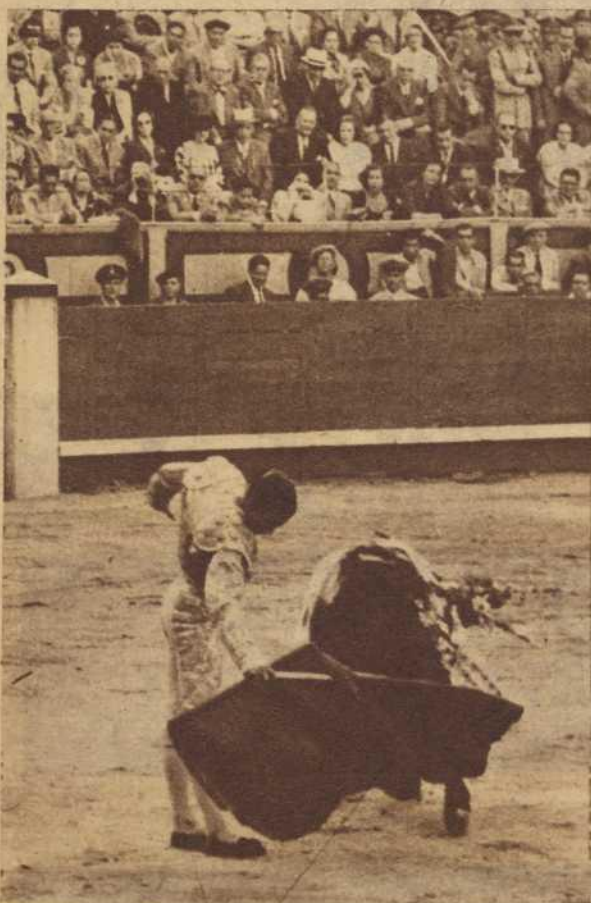
LAS CORRIDAS DEL JUEVES



El rey de Yugoslavia asistió a la corrida de Beneficencia. Como espectador entusiasta de los toros y como fotógrafo "amateur"



Al remate de unos pases, Julio Aparicio resbaló y se libró de una cogida. Reaccionó con rabia y se arrodilló a cuerpo limpio frente al de Sánchez Cobaleda

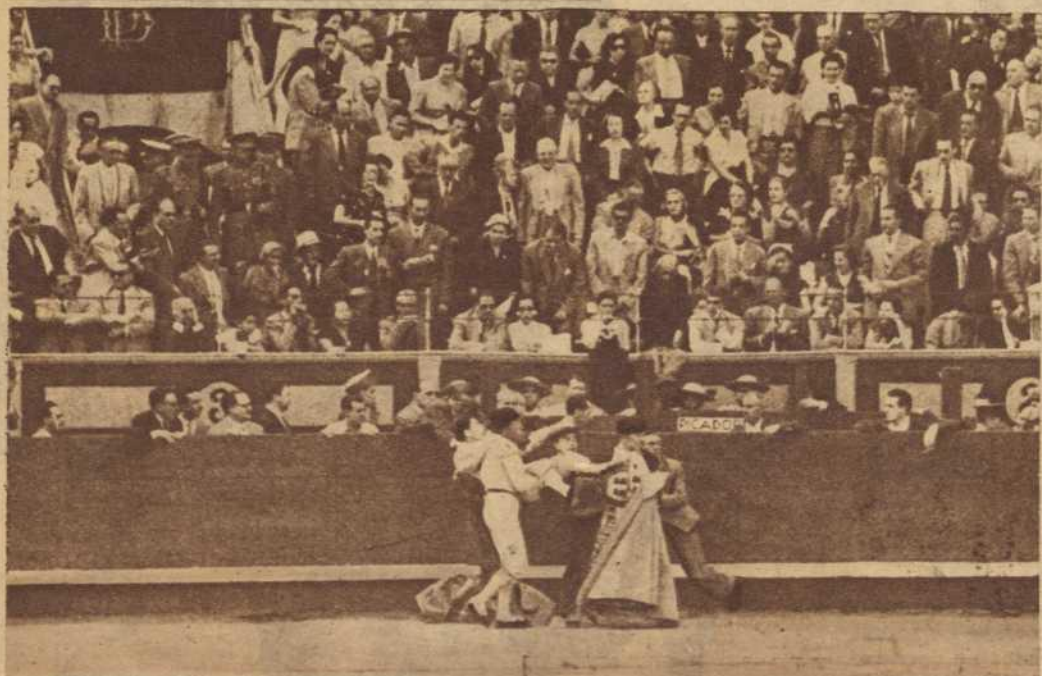


les dejó embestir a las plazas montadas y se les trató con mimo infrecuente, aunque no exagerado. Hubo tres que no tomaron más que una vara y alguno que se cayó al embestir por primera vez a los caballos.

Repitamos que en corridas de toros deben ser lidiados toros. Los toros no se han calificado nunca como tales por el tamaño de los pitones. Hasta los niños que han visto una o dos charlotadas saben esto. El ganadero que trajo este año reses para la corrida de Beneficencia ha echado un borrón en el historial de estos festejos tradicionales. Las protestas —numerosas y enérgicas— estaban todas justificadas. Fué de tal magnitud la que se produjo en el octavo, que el toro fué retirado cuando ya le habían puesto un par de banderillas; o medio par, que es lo que suelen clavar la mayor parte de los banderilleros actuales. Salió en lugar del rechazado un toro de «Hoyo de la Gitana», que no dejó en mal lugar a los que le precedieron. El ganadero Sánchez Cobaleda fué multado con 33.000 pesetas, cantidad máxima autorizada por el reglamento vigente.

A ocho días vista, la corrida de Beneficencia no pasa de ser un revoltijo de recuerdos nebulosos en el que destacan, como únicos sucesos dignos de ser recordados, la actuación de Julio Aparicio, las cogidas de «Jumillano» y las 750.000 pesetas que el espectáculo dejó como beneficio. Todo lo demás podemos darlo como no ocurrido y a nadie dañaremos. Claro es que hemos de hacer mención de lo sucedido; pero procuraremos no fatigar a nuestros

«Antoñete» estuvo discreto. Puso voluntad en intentarlo todo; pero no logró redondear sus faenas. La tarde, derrumbada a partir del segundo toro, no admitía medias tintas



«Jumillano» es conducido a la enfermería. Las heridas que sufre son menos importantes de lo que se supuso ante lo aparatoso de la cogida

«Pedrés» estuvo francamente bien en el tercero. Era un toro que no embestía, y «Pedrés» le obligó mucho. Con soltura y con serenidad. Si el clima hubiera sido menos receloso, el triunfo del torero de Albacete hubiera alcanzado mayores proporciones

Y DEL DOMINGO EN MADRID

todos el sello personalísimo de su autor. Repitió en esta faena ese pase tan suyo iniciado con la derecha y rematado con la izquierda, con corte seco en la misma cara, y no olvidó los adornos serios y valerosos. Mató de media en lo alto, cortó la oreja, dió la vuelta al ruedo y salió a los medios. Lo mereció todo.

Tuvo que rematar al segundo. El toro, que había cogido a «Jumillano», estaba peligroso por el lado de matar. Pinchazo. Media partiendo el estoque. Otra media, se hiere el matador un dedo con el estoque roto, y otra media estocada. Respiramos todos.

Al salir el quinto, se lanzó al ruedo el espontáneo José González, de veintiséis años, domiciliado en Zabaleta, 39. Dió dos muletazos de rodillas y cuando, ya en pie, se dirigía a la barrera, fué perseguido y



Manolo Carmona confirma la alternativa de matador de toros a Enrique Vera

corneado. Fué asistido en la enfermería de una herida en el tercio posterior del muslo izquierdo con tres trayectorias, con desgarro de músculos. Otra transversal de seis centímetros, y otras dos descendientes de tres centímetros. En grave estado fué trasladado al Hospital General.

Aquel quinto torillo no tenía más que cuernos. Aparicio se preocupó de mantenerlo en pie con la suave maestría de su muleta. Nadie tomó en cuenta el trabajo del torero de Madrid. Un pinchazo, media estocada y música de aire para la divisa.

El sexto resultó el único presentable del imprevisible lote. Claro que a pesar de que fué el más grande no era, por el tamaño, ningún elefante. Y también en este bicho pidió el madrileño el cambio de tercio con una sola vara. El burel llegó bastante entero a la muleta de Aparicio y éste, con muchos deseos de pelea, tuvo que torear en serio para reducirle. Los muletazos en redondo y los naturales fueron piedras fundamentales en la arquitectura de una faena clásica por todo y en todo. En un adorno fué empitonado el espada, que salió con bien a fuerza de serenidad. Se jugó el tipo el muchacho en este toro. Hay a quien no agrada el valor que Aparicio derrocha en esta etapa de su vida torera; hay a quien no gusta que Aparicio se «enrabiete» y se crezca cuando está solo con los toros en el centro del ruedo. Dicen que no tiene necesidad de hacer esas cosas. Pero ¿hay algo de malo en eso? La faena tuvo el regustillo que da el valor sin tasa a las faenas de los grandes toreros. No tuvo suerte al herir. Pinchó tres veces y otras tantas intentó el descabello. Le ovacionaron.

A Emilio Ortuño le tocó en mala suerte un torete muy peligroso por el lado derecho y poco claro por el izquierdo. «Jumillano» quiso hacer faena a un torillo que, además del grave defecto apuntado, llegó a la muleta sin haber dejado que lo picaran. Probó con ambas manos y vió que no era posible lograr muletazos lucidos. Pinchó una vez, agarró una estocada y cuando se disponía a descabellar fué arrollado, volteado y herido. Se vió que llevaba cornada. En brazos de las asistencias fué llevado a la enfermería.

«Pedrés» quiso que se le viera en la corrida de Beneficencia. Le aplaudieron en su primero y dió la vuelta al ruedo. En el otro hubo palmas de tango y al final un aviso. Una de cal y otra de arena. «Pedrés» sigue encima de los toros. Pero eso no basta, por lo que se ve. A su primero le hizo una faena valerosa y porfiona. No dió respiro al de Cobaleda. Siempre en los pitones de los toretes. Los acosa, no los deja en paz. Los bichos de «Pedrés» llegan casi siempre demasiado maduros a la muleta, y, también casi siempre, sin fuerzas, y no pueden aguantar tanta porfiona insistencia. A «Pedrés», al toreo de este mozo, le hace falta que el toro esté casi sobrado de energías. Es posible que se esté equivocando la táctica con

«Pedrés». Al primero suyo lo muleteó por naturales, en redondo, de pecho y giraldivas. Media estocada, el descabello al primer intento y la vuelta al ruedo. Al séptimo lo muleteó sin gracia, sin emoción y largamente. Media estocada, un pinchazo, otra media estocada, dos intentos de descabello, un aviso y otro intento.

Antonio Chenel estuvo apático, cosa rara en él. Empezó bien y hasta pareció que iba a cuajar una gran faena en el cuarto. Después de unas excelentes series de rechazos, vió que fallaba con la zurda y se declaró vencido. Un pinchazo y una estocada y al estribo. El octavo fué un sobrero de «Hoyo de la Gitana». También hubo cambio de decoración en este bicho. «Antoñete», que había brindado al público, empezó muy bien con la derecha y siguió más que regular con la zurda. Parecía que iba encajando la faena, cuando sufrió una colada y todo se fué abajo. Cortó por lo sano y mató de una media estocada, una entera y el descabello al primer intento. Este no es el «Antoñete» de Toledo, que nos lo han cambiado.

LAS HERIDAS DE «JUMILLANO»

El doctor Jiménez Guinea asistió en la enfermería al diestro «Jumillano» de una herida por asta de toro en el triángulo de scarpa, con pérdida de unos cinco centímetros de piel, y de otra herida que corre a lo largo del muslo derecho y asciende hasta la fosa ilíaca del mismo lado, con una extensión superficial de 25 centímetros, que produce el despegamiento de la piel. También fué asistido de un puntazo corrido en la región superclavicular del lado derecho.

El estado del herido, que fué trasladado al Sanatorio de Toreros, fué calificado de grave.

La corrida del domingo

TRES TOROS DE MANUEL ARRANZ, UNO DE JULIAN ESCUDERO Y DOS DE «HOYO DE LA GITANA», PARA MANUEL CARMONA, JERONIMO PIMENTEL Y ENRIQUE VERA

El cuarto cogió en una embestida a un «monosabio» y al banderillero «Rosalito de Granada». Este resultó herido de gravedad. El festejo, que acabó con los focos encendidos, empezó a las seis y media y terminó a las nueve. Enrique Vera confirmó su alternativa

EL domingo día 21 de junio de 1953 sólo se celebraron dos corridas de toros en ruedos españoles: la anunciada en Madrid para la confirmación de la alternativa de Enrique Vera con Manuel Carmona de padrino y Jerónimo Pimentel de segundo espada, y la celebrada en Inca.

El cartel de la de Madrid no sufrió variación en lo relativo a la terna de matadores, y si la hubo en lo que se refiere a picadores y banderilleros; como esto es achaque corriente, a nadie extrañó. Lo que sucediera en el reconocimiento, lo ignoro, pero la realidad fué que dos de los toros de Arranz fueron sustituidos y, como ya es corriente en esta temporada, al sustituir las reses de la ganadería titular



El espontáneo de turno tuvo mala suerte. Dió dos pases, y ya de retirada el de Cobaleda lo enganchó y lo hirió de gravedad



A la corrida del domingo asistieron muchos extranjeros, de los tantos como en esta época visitan España

LA CORRIDA DEL DOMINGO PASADO EN LAS VENTAS



Un lanceo de Vera al toro de su alternativa



No está mal esa vara. No, señor

de la corrida, se fué a parar al «Hoyo de la Gitana». Fué protestado el segundo, se corrió el turno al disponer la presidencia que dicho segundo pasara de nuevo a los corrales, y en cuarto lugar salió un toro de Julián Escudero, con lo que ya fueron tres las divisas a que hubo que recurrir para completar un lote de seis reses. Todas, eso sí, de buen tamaño y no poca presencia. En bruto dieron estos pesos: 528, 483, 530, 547, 521 y 530. Las tres primeras, de Arranz; la cuarta, de Escudero, y las dos últimas de «Hoyo de la Gitana». Fué manso el de Escudero y los demás, sobre todo el tercero, el quinto y el sexto, se dejaron torear. Queda dicho, pues, que el mejor lote correspondió a Pimentel y el peor a Carmona.

Jerónimo Pimentel dió la vuelta al ruedo en sus dos toros. Le faltó algo al estoquear a sus dos enemigos y por ello no salió del ruedo a hombros, después de haber cortado oreja en ambos. Las dos faenas que hizo Pimentel fueron de las que se corean con oles, de las que levantan al público de sus asientos y de las que convencen a los aficionados más exigentes. Faenas que van acompañadas de gritos, aplausos y exclamaciones delirantes. Porque Pimentel, que es torero, torea. Sólo eso es el secreto: torear. Pimentel aguanta bien las embestidas, se acopla al toro y manda en él: torea. Adelanta la muleta cuando conviene y espera la arrancada cuando sabe que va a producirse. Simplemente: torea. El domingo no empleó casi la mano izquierda y, sin embargo, llevó el calor de su magnífico toreo a los graderíos. Sobraron en las faenas, lo que hubo en ellas de no torear: las manoleínas. Lo demás

fué todo bueno, gallardo y bello; quizá fueran mejores los muletazos en redondo que los de pecho, los molinetes y los afarolados. Quizá. Mató al tercero de dos pinchazos y media estocada y al quinto de tres pinchazos y una entera.

El segundo toro llegó con la cabeza descompuesta al último tercio. Carmona comenzó su trabajo con muletazos que tendían a corregir el defecto de su enemigo, y consiguió su propósito. Luego toreó bien por naturales y en el centro del ruedo completó la faena con muletazos de buena calidad. Mató de dos pinchazos y una entera. Fué ovacionado y salió al tercio. La lidia del cuarto fué de mal en peor. Intervino un espontáneo que no quiso —y la verdad es que hizo bien, aunque mejor hubiera sido que hubiese continuado en su localidad— exponerse a un desaguisado. Después de tomar una vara, inopinadamente, se arrancó el bicho y arrolló a un «monosabio» y a «Rosalito de Granada», que fueron trasladados a la enfermería. El toro era cobarde, huía y saltó al callejón. Para toros cobardes, hacen falta toreros valientes; pero en el ruedo sólo Emilio Herrero (hijo) iba al toro y peleaba con él. Entró el bicho hasta seis veces a los caballos. Volvió a lucirse el joven Herrero con las banderillas, y Carmona, después de intentar el muleteo con ambas manos, mató de seis pinchazos y el descabello al tercer intento.

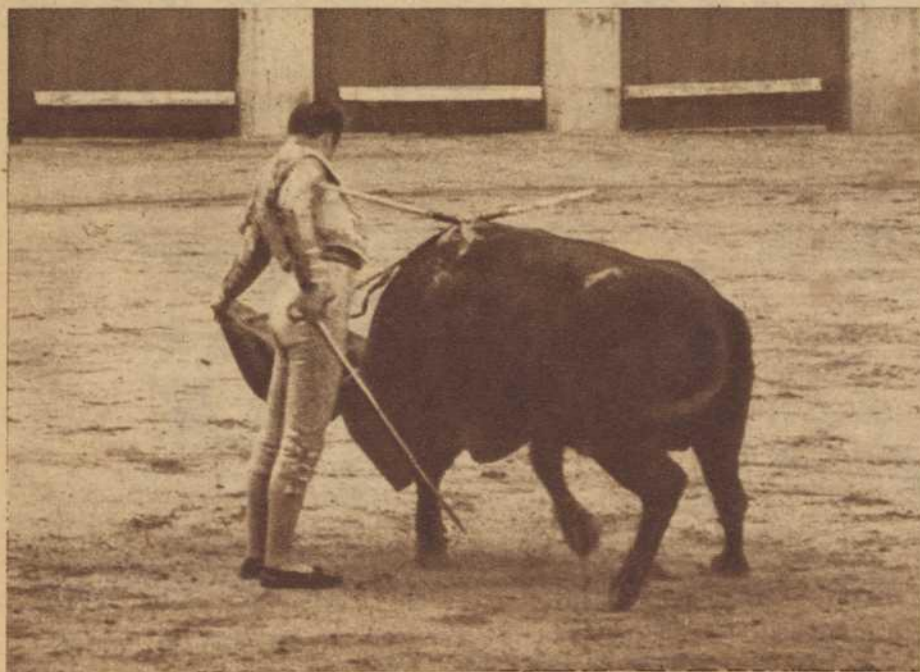
El primer toro que correspondió a Enrique Vera, no era un modelo de bravura, pero en ningún modo fué peligroso. No tomó más que dos varas y fué condenado a banderillas negras. El nuevo matador de toros muleteó por bajo y en redondo con soltura

y mató de media atravesada y el descabello al sexto intento. El sexto, muy bien toreado a una mano por José Robles, embestia bien y pudo ser aprovechado. Vera, que toreó siempre muy garbosamente con el capote, no quiso intentar la faena, muleteó distanciado y mató de una defectosa y el descabello al séptimo intento, cuando ya hacía rato que se habían encendido los focos.

Eran, cuando dobló el último, las nueve en punto. Había comenzado la corrida a las seis y media. Claro es que resultó pesado (el festejo, a pesar de las dos faenas de Jerónimo Pimentel; el torero que no hace más —ni menos— que torear.

BARICO

Partes facultativas.—El cuarto toro, en la suerte de varas, se arrancó contra la barrera y alcanzó al «monosabio» Doroteo Pinilla, que fué asistido en la enfermería de contusiones y erosiones múltiples, de pronóstico reservado, y al banderillero Manuel Rosado Gallego, que sufre una herida en la región posterior, unión con el tercio medio del muslo derecho, con dos trayectorias, una hacia adentro y arriba de 15 centímetros, que produce destrozos en el músculo bíceps, dejando al descubierto el fémur, y otra descendente, que, atravesando el muslo, llega a la cara anterior en su tercio inferior; fuerte contusión con erosiones en la región maleolar derecha, contusiones múltiples y «shock» traumático, que precisó una transfusión de sangre de 300 c. c. El doctor Jiménez Guinea calificó de grave el estado de este herido.



Carmona toreando al natural con la izquierda



Pimentel renovó su éxito toreando con ajuste y con temple
(Fotos Cifra Gráfica)

A VISTA DE TENDIDO

Indumentarias raras y comentarios pintorescos. — Los franceses y la explicación suplementaria. — Seis negritos. — Vera, de blanco y plata. — Carmona y los nervios. — Otra vez Emilio. — Pimentel es figura. — Las sorpresas del cuarto toro. — El hormiguero y las luces



Un pase de pecho de Manolo Carmona en su primer toro

La nota más descolante en el graderío de las Ventas antes de empezar la corrida del domingo es la variedad, entre absurda y pintoresca, de las indumentarias que lucen la mayoría de los espectadores extranjeros. Los hay para todos los gustos, desde el barbudo existencialista, con sahariana pingosa, hasta el extraño visitante, con complicada gorra de visera imitando piel listada. Ante la que, por cierto, exclamó un castizo: "¡Anda, a ese tío se le ha subido la cebrá a la cabeza!"

Funcionan las máquinas y las cámaras mientras hacen el paseo las cuadrillas, y detrás de nosotros, una familia francesa estudia con una guía ilustrada en colores el curso del festejo y las incidencias de la lidia. Pero la guía debe ser incompleta, porque no explica la ceremonia de la confirmación de alternativa, y cuando Carmona cede los trastos a Vera y le da el abrazo de ritual, los franceses reclaman escolio suplementario: "¿Por qué hacen ahora eso, y lo otro, y lo de más allá...?" Así no hay manera de ver la corrida a gusto. Debería arbitrarse un tendido especial para turistas, incluido el alquiler de unos auriculares, donde, como en la O. N. U., se les fuera haciendo el reportaje oral de la lidia en varios idiomas.



Otra vez Emilio Herrero (hijo) fue ovacionado al banderillar

Entran seis personajes de color, seis... Ellas con blancos sombreritos. Ellos de una elegancia impecable. Los seis morenos se colocan muy serios en su localidad y aguantan el festejo hasta casi el final. Gran parte del espectáculo pasa entre chistes: "Se están poniendo negros..." "Lo veo todo negro..." "Por allí está oscuro..."

Vera, de blanco y plata, casi para una ceremonia litúrgica, arranca oles con las verónicas; pero luego ve cómo el toro huele en el suelo las banderillas negras y mete la pata en la montera caída. El torero es garboso y jacarandoso; pero de nada sirven las posturas pintureras con una res que sólo soñaba con encontrar la hierba del pasto bajo la seca y polvorienta arena del coso.

Carmona se enfada con Pimentel porque a la hora de la verdad quiere que le dejen solo y le estorba la figura del compañero. "¡Fuera!", le grita, indicándole de un modo descompuesto que se meta en el burladero... Comprendemos que hay instantes en que los nervios no le dejan a uno estar para nada. Pero también conviene refrenarse

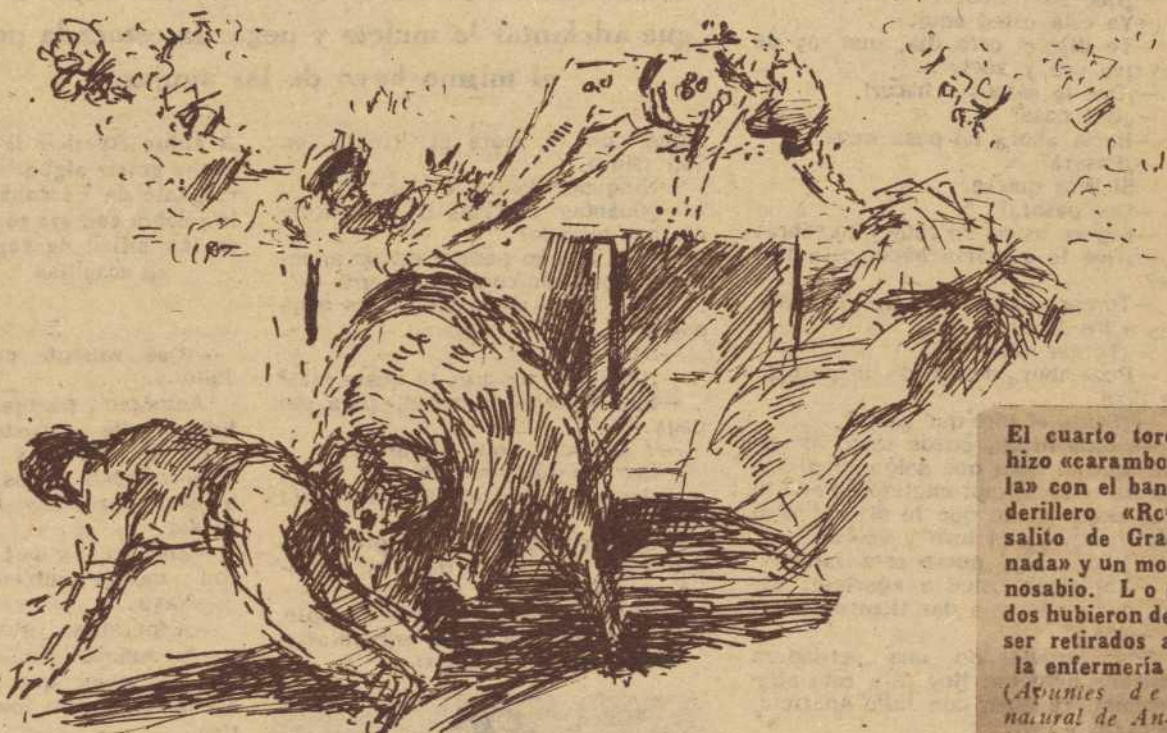


Pimentel durante la faena, meritísima, que ejecutó en el quinto. El torero lo puso todo

siembra el desconcierto y el espanto... Como hay alguien que le aplaude en el arrastre, otro espectador comenta: "Será una ovación carniceril, en vista del buen solomillo que va a proporcionar... Porque por otra causa no se comprende."

El puntillero lleva brazaletes plexiglas. Eso sí que es un signo de modernidad. Dentro de poco se inventará el cachete aséptico, y los estoques saldrán de una estufa de desinfección.

Debajo de nuestra localidad hay un hormiguero, que ofrece hasta la variedad de los insectos ala-



El cuarto toro hizo «carambola» con el banderillero «Rosalito de Granada» y un monosabio. Los dos hubieron de ser retirados a la enfermería (Ayuntes del natural de Antonio Casero)

un poco y cuidar los modales. Sobre todo cuando después no sucede cosa alguna de importancia que haga olvidar el desplante inoportuno.

Aparece Emilio Herrero, "el peón de verde", y el público subraya con aplausos sus banderillas y sus acertadas intervenciones. Está visto que el muchacho se ha ganado la simpatía de los espectadores. Hay que ir pensando en canalizar ese entusiasmo y dar a Emilio una oportunidad...

Pimentel tiene en la punta de los dedos las orejas, y las pierde por precipitarse con el estoque y también por mala suerte. Pero deja el buen sabor de sus pases en redondo auténticos, de su muñeca, flexible y ágil, de gran muletero; sus temerarios molinetes, su finura y su elegancia. Es figura.

El cuarto toro está lleno de sorpresas. Salta el espontáneo con la eterna muleta descolorida, que siempre parece la misma para todos los que se arrojan al ruedo. Da un pase el chico, y luego se lo llevan tranquilamente al callejón para que pague la multa o cumpla la quincena. Tiene suerte después de todo, porque el bicho provoca acto seguido la carambola dramática de la cogida doble: embiste al monosabio y lanza a "Rosalito" por los aires, con esa apariencia de lo que hemos convenido en llamar "petete trágico"... Huyendo de los puyazos salta la barrera y rompe las tablas y

dos. Centenares, miles de hormigas, sin importáries poco ni mucho la corrida, recorren pantalones y aimohadillas antes de lanzarse a la grieta del escalón donde se abre la alargada puerta de su casa. Así, hasta que oscurece y deciden iniciar espontáneamente la retirada.

Por cierto que las luces eléctricas se encendieron en el mismo momento en que un rehiletero clavaba un buen par. Y fué como si apretara el conmutador en la piel del astado. ¡Uno de tantos juegos de ilusión!

ALFREDO MARQUERIE

VINO JEREZANO
FINO JARANA
NOMBRE DE FIESTA
Y BANDERA DE ALEGRÍA
EMILIO LUSTAU (JEREZ)



«¡Suerte, Pedro!», dijo «Jumillano» al de Albacete. Y «Pedrés» correspondió con un seco «Igualmente, Emilio.» Y sellaron sus buenos deseos con ese efusivo apretón de manos



Antonio Chenel, «Antoñete», visto por Córdoba



Ahora «Pedrés» ha de enténderselas con el periodista, aunque esta conferencia no sea de lo que más guste al discutido torero albaceteño

LA de Beneficencia! Ocho toros. Cuatro toreros. Hoy han sido puntuales los maestros. A las seis menos cuarto ya estaban las dos parejas alternantes en el patio de cuadrillas. El primero que ha entrado en «capilla» ha sido «Pedrés», que alterna en quites con «Jumillano», los dos con el mismo color del vestido: caña y oro.

Cuando me acerco al de Albacete, éste mueve la cabeza y yo traduzco el gesto con estas palabras: resignación.

—¿Qué hay, Pedro?
—Ya está usted aquí.
—Te dije el otro día, que soy de los que van y vuelven.
—¿Qué le vamos a hacer!
—¿Qué pasa?
—Hasta ahora no pasa nada.
—¿Pasará?
—Si Dios quiere.
—¿Qué pasará?
—Espere usted un rato y lo sabrá.
—¿Qué te gustaría hacer esta tarde?
—Torear para cortarles las orejas a los toros.
—¿Torear cómo?
—Pues ahora dentro de un poco se lo diré.
—¿Salga el toro que salga?
—Desde luego, puede usted asegurar que al toro que salga le pisaré un terreno comprometido. Pero lo que deseo es lo que le dije el otro día: que vaya el toro y vuelva.
—¿Harás algo nuevo esta tarde?
—Ahí tiene usted a Aparicio. Vaya, que no le va a dar tiempo.
—Voy...

Voy atravesando una verdadera muralla humana. Hoy está esto abarrotado. Ya estoy con Julio Aparicio, de azul y oro.

—¿Te devolvieron algún abrazo a Ayala?—le digo acordándome de lo que me dijo la última vez que dia-

LOS TOREROS "EN CAPILLA"

«Pedrés», resignado.—Aparicio siempre se salió con la suya.—A «Antoñete» le gusta mandar en el toro y matar.—A Antoñete... Iglesias, cobrar. «Jumillano» dice que para cortar las orejas hay que adelantar la muleta y pegar la estocada por el mismo hoyo de las agujas.

logué con él, para EL RUEDO, en San Isidro.

—Ninguno. Ha habido suerte.
—¿Cuántas corridas de Beneficencia has torreado?

—Una. El año pasado estuve anunciado, pero por cogida la perdí.

—¿Qué te parecen estos tres compañeros?

—Bien.
—¿Quién de los tres te gusta más?

—Que lo diga la gente, para eso paga.

—Y Aparicio, ¿qué te parece?

—Que me gusta mucho.

—¿Lo que más te gusta de Julio Aparicio?

—Que siempre que se ha propuesto una cosa, con ayuda de Dios, se salió con la suya.

—Y eso, ¿qué es, amor propio, casta, afición, vocación, soberbia?...

—Llámalo como quieras.

A Julito Aparicio le ha hecho gracia algún interrogante de Córdoba, y lo celebra con esa sonrisa tan difícil de captar en «capilla»

—¿Qué valiente eres, Julio!...

«Antoñete», pareja de Julio, está recostado sobre la pared y no tiene muchas ganas de hablar. Pero hay que hablar.

—Antonio, vuelves con mucho ambiente.

—Vaya...

—¿Esperabas esto?

—Lo soñaba.

—¿Lo mejor que has hecho desde que tomaste la alternativa.

—La tarde de Toledo.

—¿Lo peor?

—Malo, malo... no ha habido, afortunadamente.

—¿Ya has hecho todo?

—No.

—¿Te superarás?

—Eso sueño.

—¿Qué aplaude más en ti el público?

—Los naturales.

—¿Y qué te gusta a ti más de cuanto haces?

—Mandar en el toro y matar.

—¿Y cobrar!—exclama una voz extraña.

Es su tocayo, Antoñete Iglesias, peón de Aparicio, que estaba con el oído pegado.

—Pero eso no me lo ponga a mí—protesta Antonio Chenel.

—A ti, no, pero a él, sí.

—¿No!

—¿Sí!

Emilio Ortuño, «Jumillano», está ya asomándose por la puerta de cuadrilla. Un peón suyo se presta a ajustarle el capotillo de paseo en vista de que la hora se acerca. Mientras, le interrogo.



—«Jumillano», ¿has pensado decir algo o hacer algo?

—Decir, pocas cosas; hacer muchas.

—¿Ole!

—Lo que hace falta es que lo dejen hacer.

—¿Quién?

—Pues los toros.

—¿Qué te gustaría hacer esta tarde?

—Pues cortarles las orejas a los dos.

—¿Qué habría que hacer para eso?

—Lo de otras veces.

—Repítelo aquí, a ver si dentro de un ratito lo haces en el redondel.

—Torear al natural adelantando la muleta y pegar la estocada por el mismo hoyo de las agujas.

—¿Todos los toreros adelantan la muleta?

—Cuando se acuerdan, sí.

—¿Hay buena memoria entre los toreros?

—A veces.

—¿Tú te acuerdas?

—Es mi norma.

—¿Y qué más?

—Mi estilo.

—¿Y qué más?

—Mi ilusión.

—¡Pon!...



«Antoñete» escurrió el bulto cuando entró en «capilla»; pero primero el preguntador y después el fotógrafo descubrieron al madrileño, y de ello dan fe (Fotos Martín)

Fino TRES PALMAS



UN VINO INCOMPARABLE

DE LA RIVA

A las doce, el sorteo. Con la puntualidad matemática que se hacen todas las cosas de los toros, a las doce se echan las papeletas en el clásico sombrero para el sorteo. Mientras, los toreros, ¿qué hacen?

—Usted, Carmona, ¿qué ha hecho esta mañana?—le pregunto mientras se celebra el sorteo.

—Me levanté temprano y fui a misa.

—¿Después?

—A tomar un cafecito.

—Mientras tanto, ¿preocupado?

—Sí. No hay manera de olvidar que en esos momentos se juega con la suerte.

—¿A qué hora te enteras?

—Ahora, dentro de un ratito, vendrá la cuadrilla. Cada uno lo explica a su manera. Por lo general, para que no me entere, dicen: "¿Te acuerdas de aquel toro que mataste en tal sitio? Pues igual es el primero." Pero después salen y no se parecen en

público los discuta y vuelva la pasión.

Enrique Vera viene a tomar la almorzada en Caracas y vuelve dispuesta alternativa. Vera ha estado un tiempo a imponerse.

—¿Verdad?

—Sin dudarlo.

—¿Qué has hecho esta mañana?

—Salí a oír misa a Catatras, como siempre.

—¿Has visto los toros?

—No. No me gusta verlos.

—¿Por qué?

—No quiero sumar preocupaciones.

—¿Muchas visitas?

—Bastantes.

—¿Te gusta la charla en estos momentos?

—Si son amigos, sí.

—¿Si son admiradores?

—No, porque hacen preguntas tontas.



¡El brindis! Jerónimo Pimentel brinda con unos amigos por el éxito que todos desean...

MIENTRAS SE CELEBRA EL SORTEO

nada. Para ellos todos son bonitos.

—¿Qué mañana de toros sufriste más?

—Siempre que toreo en Madrid.

—¿Más que en Sevilla?

—Sí. Lo de Madrid tiene más resonancia.

—¿Y la mañana más divertida?

—No hay mañanas divertidas; si acaso, tardes, cuando uno ha toreado a gusto.

—¿El toro que toreaste más a gusto?

—Uno de Antonio Pérez Taberno, el año pasado, aquí en Madrid.

—¿Cómo está la Fiesta, Manolo?

—Anda todo un poco revuelto. La vida va muy de prisa, pero yo creo que esto de los toros no puede ir a ese ritmo.

—Explicáte.

—Nunca se han improvisado las figuras del toreo. Puede darse un caso, pero, por regla general, es lógico que el torero necesite tiempo para hacerse de verdad. Ya lo ve usted, "Joselito", Belmonte, "Monelete"...

necesitaron varios años hasta estar en condiciones de lucha.

—Tu caso, Manolo.

—Difícil de explicar. Cuando debí tener suerte no la tuve. Y cuando la tuve, fué a destiempo, tocando el invierno, cuando todo se olvida.

—¿Defectos que adviertes hoy en todo este tinglado?

—Que falta la gran figura que arrastre a la gente a las Plazas. En una palabra, no hay eje sobre el cual giren las fieras. Hacen falta o una figura o la pareja para que el

No hay mañanas divertidas; si acaso, tardes.—La Fiesta no puede ir tan de prisa.— Falta la gran figura.— La muerte de «Pepete», tema de un admirador.— En el Rastro, entre chiste y chiste.

—Una tontería que no se te olvida.

—Uno que vino en una ocasión a verme mientras me vestía para salir camino de la Plaza y pregunto dónde había muerto "Pepete". Se le dijo en un sitio, y él venga a porfiar. Entonces ya le dije yo: "¡En Alicante!", para que se callase; pero él manga a darle vueltas a la muerte de "Pepete".

—Por el contrario, ¿ahora recuerda una cosa sensata de un amigo?

—Esta mañana me ha dicho uno: "Mira, Enrique, dadas las circunstancias no hay más remedio que arrimarse, pero sin perder nunca la cabeza."

Jerónimo Pimentel vuelve a hacer el paseillo en el ruedo de Madrid, la Plaza de sus éxitos. Está en su casa de la calle de Torrecilla del Leal. Aun no sabe nada del sorteo.

—¿Cómo pasas la mañana?

—Con la familia.

—¿Familia de toreros?

—No.

—¿Has salido de casa?

—Sí. Salí a misa y después di un paseillo por el "Rastro" para entrete-ner los nervios.

—¿Muchos nervios?

—Como todo quisque, Es la responsabilidad, ¿sabe?

—¿Tienes mucha responsabilidad?

—Pues sí. Yo salgo a superarme, y esa responsabilidad me la creo yo mismo.

—¿Entonces has estado distraído?

—Los amigos que me han acompañado por el "Rastro" me han entretenido. Entre chiste y chiste se ha pasado un buen rato.

—Vamos a ver un chiste que te haya hecho reír esta mañana.

—¿Para qué?

—Para contárselo a todos los toreros las mañanas de corrida.

—A usted se lo podría contar, pero no son aptos para los periódicos.

—¿Por qué?

—Porque son verdecillos.

—¿Y aún no sabes qué toros te han tocado?

—No. ¿Usted lo sabe?

—Tampoco.

—No sé cuándo van a venir los de la cuadrilla.



Enrique Vera, visto por Córdoba (Fotos Zurita)

—¿Tienes muchas corridas firmadas?

—Bastantes.

—¿Cuántas?

—Pues, según me ha dicho el apoderado, unas ocho o diez. Y si hoy hay suerte...

—¡Hala!...

SANTIAGO CÓRDOBA

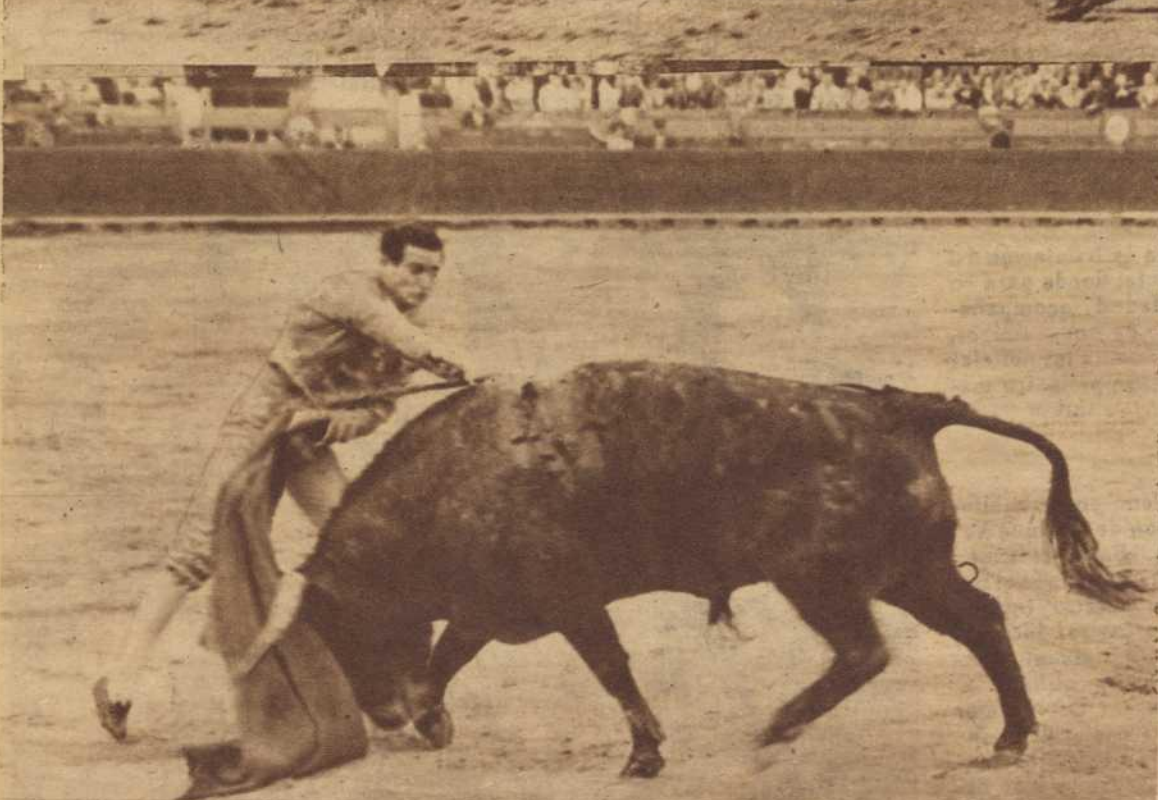
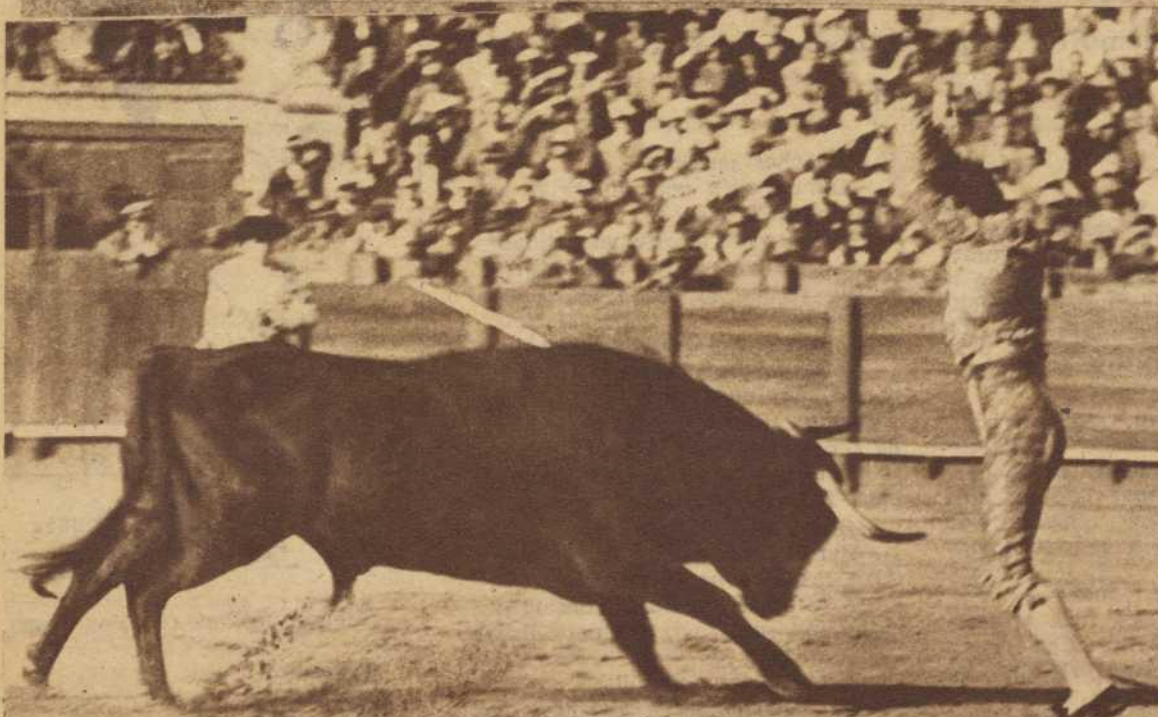
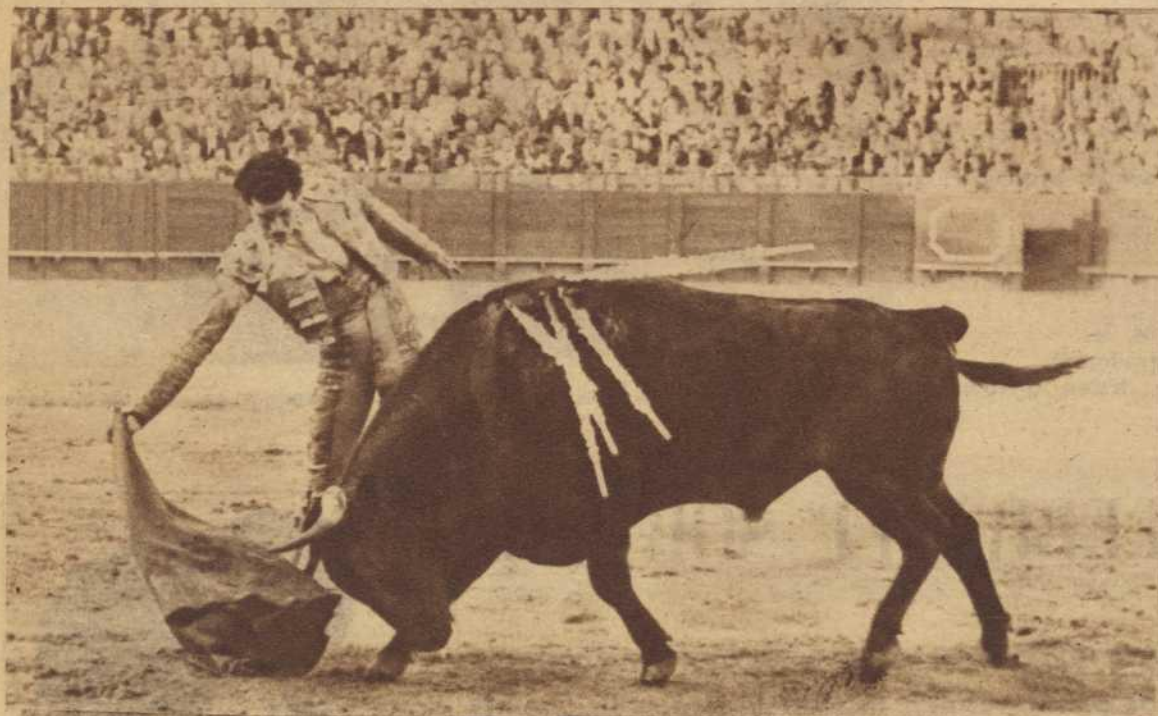


Manolo Carmona, en la habitación del hotel donde para en Madrid, acompañado de unos amigos, comenta las noticias de un periódico matutino

Lleno en la habitación de Enrique Vera. Entre el grupo que acompaña al novel diestro figuran los toreros Liceaga, el «Diamante Negro» y «Chato de Mora». Ellos mejor que nadie saben que es en estos momentos cuando más necesita el matador estar distraído



CARLOS CORPAS



EL TORERO MAS COMPLETO DE NUESTRA EPOCA, TRIUNFADOR DE LA FERIA DE GRANADA, QUE EN SU PRESENTACION EN VALLADOLID, EL PASADO DOMINGO 21, ALCANZO UN CLAMOROSO TRIUNFO, CORTANDO LAS OREJAS A SUS DOS TOROS, SIENDO LLEVADO A HOMBROS HASTA EL HOTEL.

Representante:

RAMON CORPAS

Don Ramón de la Cruz, 105

Teléfono 35 07 38

MADRID

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN VISTA ALEGRE



José Barroso, Diego Saldaña y Gabriel Rovira —de izquierda a derecha— esperan a que los clarines suenen para hacer el paseo



Un desplante de Gabriel Rovira al cuarto novillo —muy respetable—, que fué dejado inútil por las demasías del del castoreño

Novillos del marqués de Alonso Pesquera para Gabriel Rovira, José Barroso y Diego Saldaña

EL señor marqués de Alonso Pesquera —que mandó una novillada de suave bravura, fácil para los de a pie y valiente con los de a caballo— se extrañaría, como nos extrañamos nosotros, de que los tres primeros novillos tuviesen tan poca fuerza; tomaron, respectivamente, dos puyazos, derribando en uno, el primero, y un puyazo cada uno de los corridos en segundo y tercer lugar; el cuarto tuvo trapío de toro serio, y «Bello» que citaba con el caballo casi dando los cuartos traseros, como para picar por «pedresinas» y al hilo de las tablas, rompió al novillo en tres puyazos que lo dejaron malogrado para la posible faena que por su buen estilo llevaba dentro; el quinto fué suave, bravo y de bandera, con sus dos picotazos arriba, permitiendo a José Barroso hacer una gran faena, y el sexto fué el menos claro para la lidia, pero completó sin desigualar el excelente lote.

Gabriel Rovira demostró facilidad con el capote, en el que le anotamos unos excelentes lances de salud y un gran quite al primero, capote a la espalda. En este turno hizo Barroso otro gran quite por chicuelinas. Bien pareado, pasó a jurisdicción de Rovira, que inició la faena con un pase cambiado de espaldas muy bonito, para seguir por alto, naturales y de pecho en una faena adornada, pero que no llegó a dominar al codicioso novillo, por lo que algunos pases remataron de manera poco perfecta; a la hora de matar dejó media lagartijera muy bien puesta, que derribó al bicho, y hubo petición de oreja, ovación y vuelta al ruedo. El cuarto novillo era de más respeto, pero ya hemos dicho lo que de él dejó el picador de tanda. Rovira

se encontró con un toro rotado que embestía en medias arrancadas, a pesar de lo que aún ligó pases en redondo y de espalda, para un pinchazo bien señalado, otro pinchazo hondo y... rueda de peones que derriban al toro a fuerza de darle vueltas, momento que aprovechó el puntillero para sacar al espada de cuidados. Hubo palmas, porque Rovira estuvo valiente y enterado a lo largo de la tarde.

José Barroso se encontró de primeras con un novillo bizco y abanto, que atropelló a un peón de salida —sin consecuencia, por fortuna— y que fué cambiado de tercio tras un solo picotazo, aprovechado por el jerezano para dar unos garbosos lances; la faena fué graciosa y variada, con pases modernos y clásicos, que fueron del natural hasta el cambiado de espaldas, para un metisaca y una entera que tiran patas arriba al novillo y valieron para petición de oreja, ovación y vuelta a la redonda. El quinto salió también bizco, más grande, con más gas y estupendo estilo; Moreno Reina le puso dos estupendos pares de banderillas, y Barroso se fué con la muleta al bicho, para cuajar una gran faena con «eso» tan difícil que es hacer artístico el esfuerzo de torear, pasarse el toro, no con esa fría facilidad que asombra y no emociona, sino con el duende del escorzo violento al cargar las suertes, componiendo al mismo tiempo un tratado de plástica y belleza de recio sabor varonil; Barroso armó el alboroto porque «se la jugó» y porque al mismo tiempo el verle tenía una pánica belleza: arte de buena ley. Dejó una estocada corta que mató, y

la Plaza se cuajó de painelos en demanda de la oreja. Hubo una y dos vueltas al ruedo; la segunda, en desagravio por no acceder el presidente a conceder el segundo trofeo. Y Barroso, en simpático gesto, sacó a sus compañeros a saludar desde el tercio. Un gran triunfo del muchacho.

Diego Saldaña —con nombre de capitán de los tercios o personaje de Calderón— viene de buena estirpe toledana y pide paso; su toreo no es aún más que la promesa de lo que puede ser; pero una promesa esperanzada, porque el muchacho trae mucha ciencia taurina en el equipaje de sus ilusiones. Estuvo muy bien con el capote —tal vez le falte soltura al jugar los brazos, pero eso se adquiere— e inició la faena al tercero con las dos rodillas en tierra, dando así hasta tres pases sin enmendarse, y ya de pie, como mandan los cánones, dibujó una faena de la que hay que destacar el temple de una muleta de terciopelo; un pinchazo, una delanterilla y descabello a la primera ganaron muchas palmas para el mozo. En el que cerró Plaza —ya hemos dicho que fué el menos claro para la faena, aunque nadie probó a estarse quieto para ver si el novillo pasaba o no— lo trasteó valiente por la cara, toreado bien sobre las piedras, para acabar con él de una gran estocada, para la que hubo justa y merecida ovación. Buen balance para un aspirante que empieza.

Hubo media entrada, magnífica tarde y el respetable se divirtió, porque este año se ha ido camino de Vista Alegre, por lo visto, la alegría de la Fiesta.

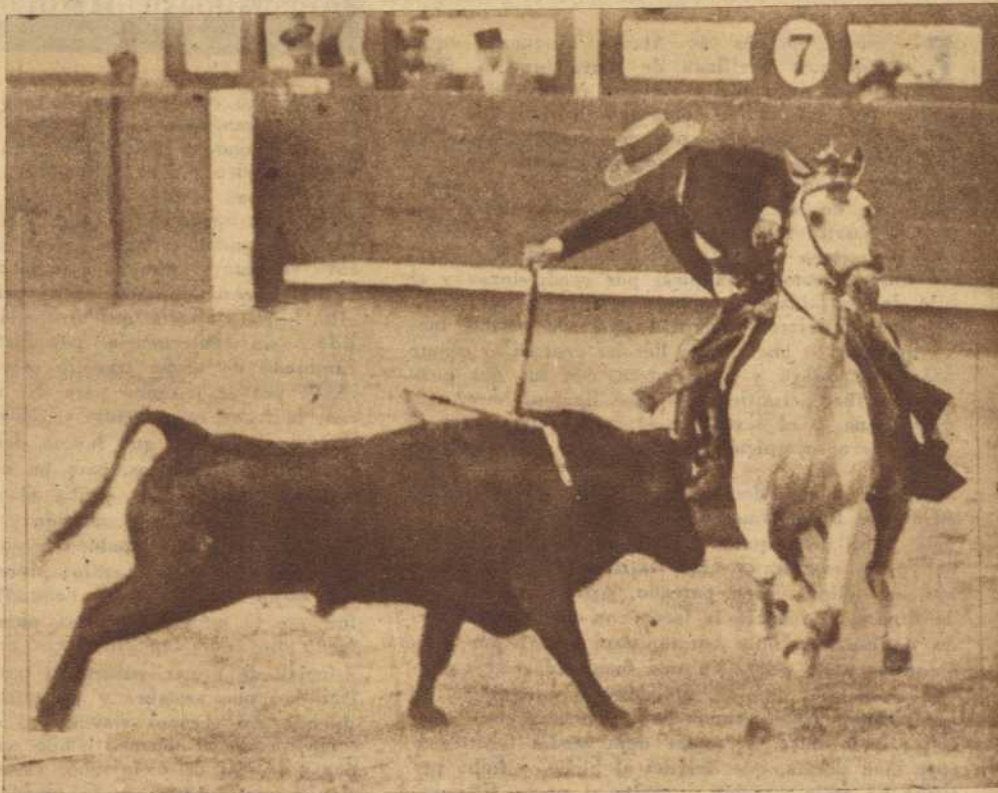
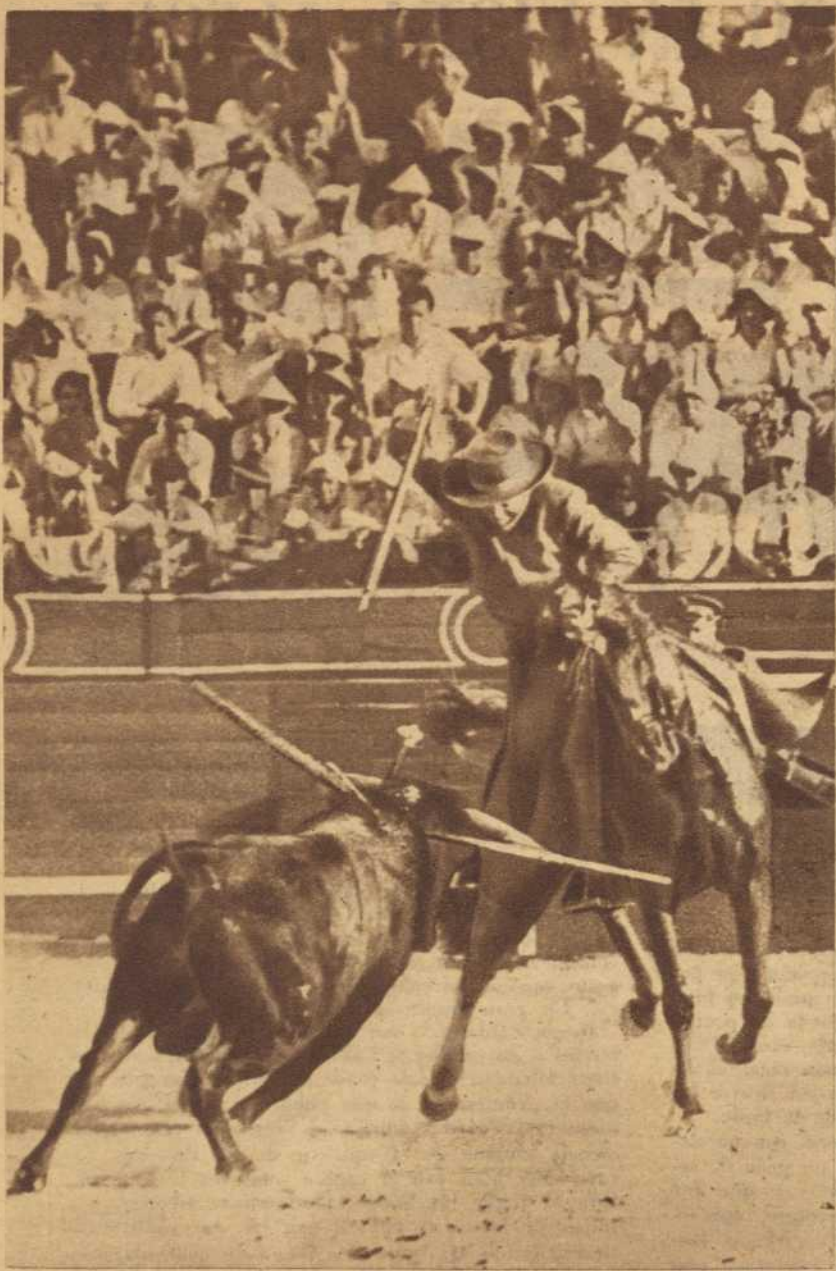
ANTONIO



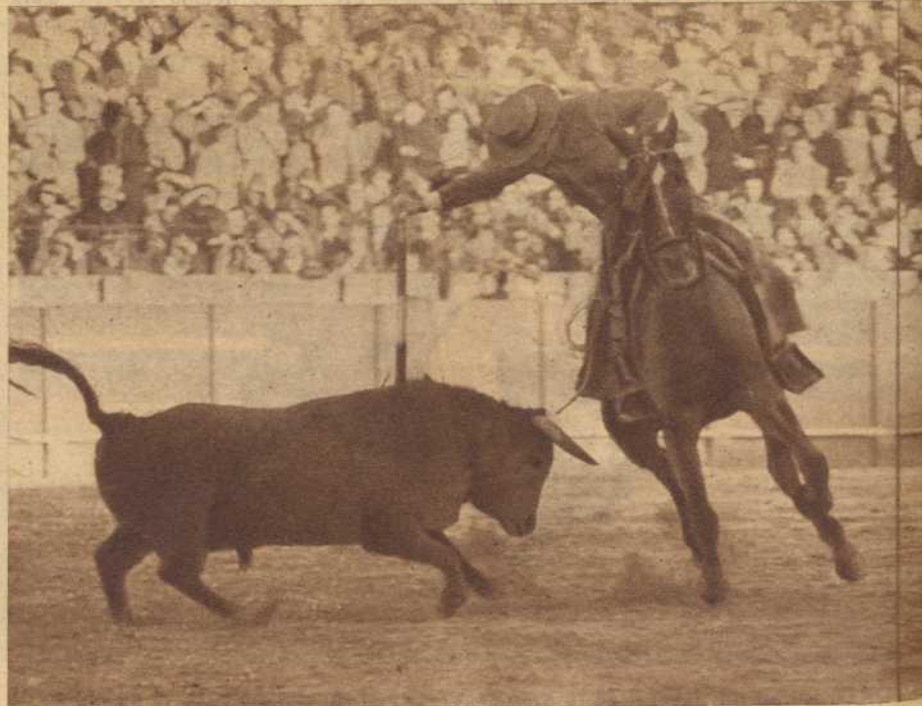
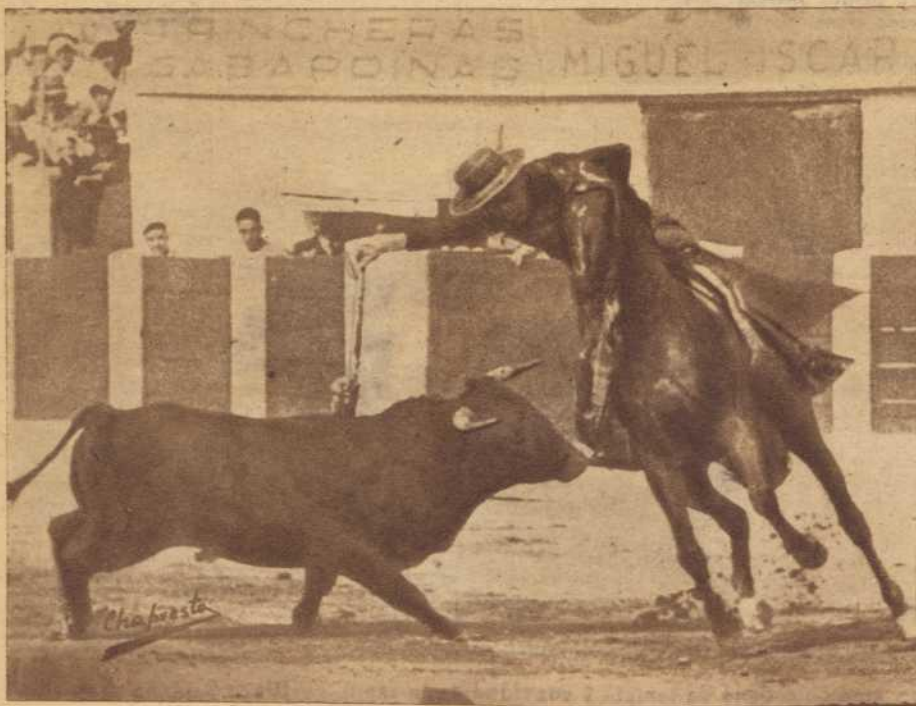
José Barroso en un natural de la gran faena que el muchacho hizo al quinto novillo, que le valió las dos orejas del bicho



Un momento lleno de temple y suavidad de la faena de Diego Saldaña al novillo que cerró plaza (Reportaje artístico Cervera)



**DEL TOREO
A CABALLO
CINCO PARES DE
BANDERILLAS**



LA CORRIDA DE LA LIBERACION EN BILBAO

Toros de Domecq para Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y "Antoñete"



El paseo de las cuadrillas

(De nuestro corresponsal)

SE celebró el viernes 19 de junio, Fiesta de la Liberación bilbaina, una corrida de toros en la Plaza de Vista Alegre, patrocinada por el gobernador civil de Vizcaya, camarada Jenaro Riestra. Dicha corrida era a beneficio de la Ciudad Sanatorial de Santa Marina, y acudió un gentío enorme que llenó por completo todas las localidades. Presidieron las bellas señoritas Memè Aznar, Elena Greño, Ana Bravo, Lolita Escauriáza, María Victoria Real de Asúa y Mari Loles Alvarez.

El marco brillantísimo de la Plaza, en una tarde de calor, era realmente admirable; pero el festejo en conjunto no fué lo que se esperaba, ya que hubo en toros y toreros mitad y mitad. El ganadero don Juan Pedro Domecq envió una bonita corrida de presentación, y los mejores toros de la tarde fueron los lidiados en primero, segundo y tercer lugar, que acudieron con bravura a los caballos y llegaron nobles a la muleta, por lo que se les aplaudió en el arrastre. Los otros salieron desiguales en la pelea, y de manera especial el sexto, que no se dejó castigar por los picadores al salir suelto de varas y se mostró incierto al final.

El peso en bruto de los toros fué como sigue, por orden de lidia: 472, 478, 473, 479, 480 y 473 kilos.

Julio Aparicio comenzó muy bien toreando de capa, entre ovaciones, y después realizó una faena superior, con pases de todas las marcas, a los acordes de la música. Dió dos series de derechazos colosales de mando y temple, y luego intercaló varios naturales de asombro, seguidos del pase de pecho entre ovaciones y oles. Hubo a continuación vistosos adornos y desplantes de rodillas, con tocamiento de pitones y ganas de

complacer al público. Pero al matar, no acertó a la primera y perdió la oreja. Pinchó tres veces y descabelló a la segunda. Se le ovacionó y saludó desde el tercio, ya que desistió de dar la vuelta al ruedo. En su segundo se mostró voluntarioso, y al muletear sacó varios pases en redondo y naturales ceñidos. Estocada y descabello a pulso que le valen palmas.

Antonio Ordóñez lanceó con elegancia y suavidad y fué ovacionado. Luego, realizó un quite primoroso. La faena tuvo un comienzo de buen artista, con pases en redondo y naturales ajustados, para bajar de tono después, al colarse el animal. Estocada y división de opiniones. En su segundo quiso realizar una buena faena y lo logró en parte, al dar cuatro naturales y tres en redondo, para sufrir luego dos desarmes. Sigue con derechazos y de pecho, y tras un metisaca coloca una estocada certera y se le aplaudió.

"Antoñete" lanceó a su primero superiormente entre ovaciones, que se repitieron en el quite de turno. La faena de muleta fué extraordinaria y oyó la música. Sacó dos series de derechazos, y Antonio Chenel fué aclamadísimo. Más pases en redondo magníficos de temple, mando y suavidad. Intercaló a continuación cinco naturales con finura y dominio, que se jalearon. Más na-



Las presidentas



Aparicio en un buen lance

turales y de pecho, con adornos y afarolados entre oles y palmas. Una faena formidable que se alargó, y perdió la oreja con la espada. Pinchazo, media y estocada ladeada. Descabello. Se le ovaciona clamorosamente y da la vuelta al ruedo con salida a los medios a saludar. En el último, que salió suelto de varas y llegó entero e incierto al tercio final, muleteó de cerca y lo despachó con brevedad. Como puede verse, la cosa vino a menos. Y es que a veces faltó la buena lidia, y algunos picadores lo hicieron malamente.

LUIS URUUELA



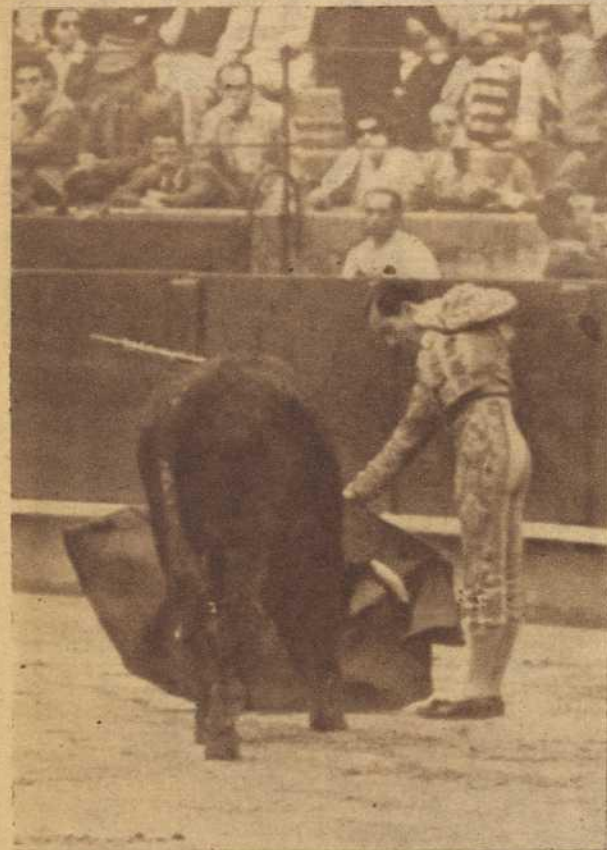
Ordóñez lancea



"Antoñete" en un derechazo (Fotos Elorza)

Día 18. — Novillada en las Arenas. Jiménez Torres, Luis Díaz (que se presentaba) y Jaime Ostos con novillos de la nueva ganadería del ex matador de toros Manolo González

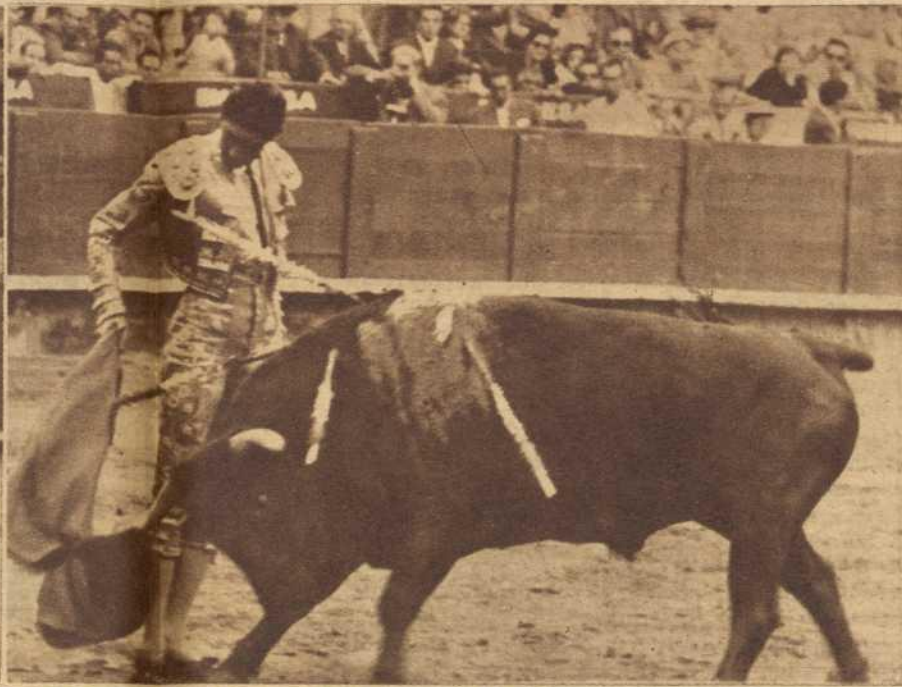
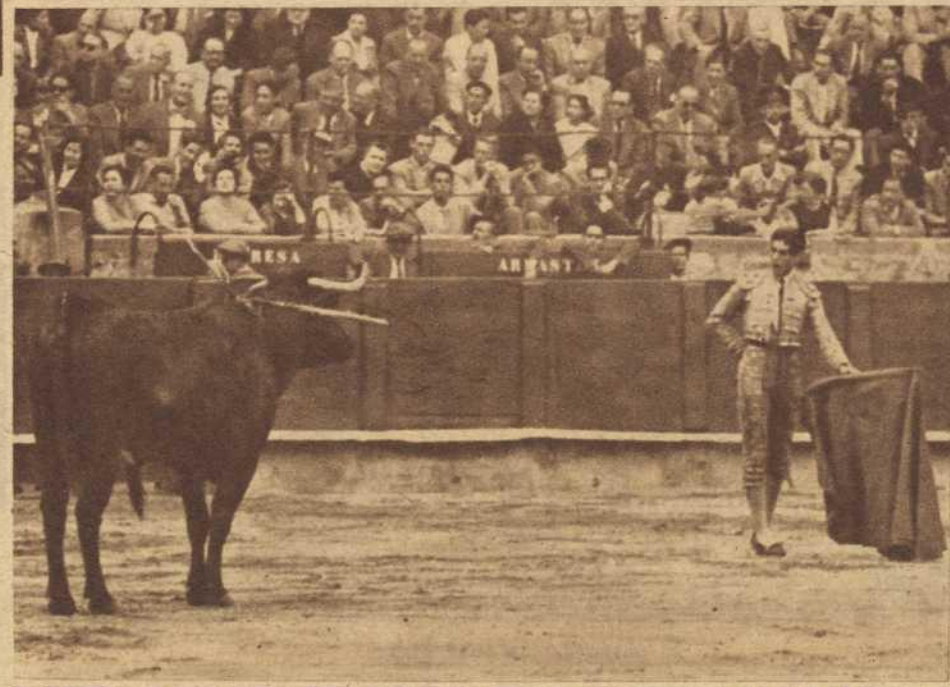
LA SEMANA TAURINA EN BARCELONA



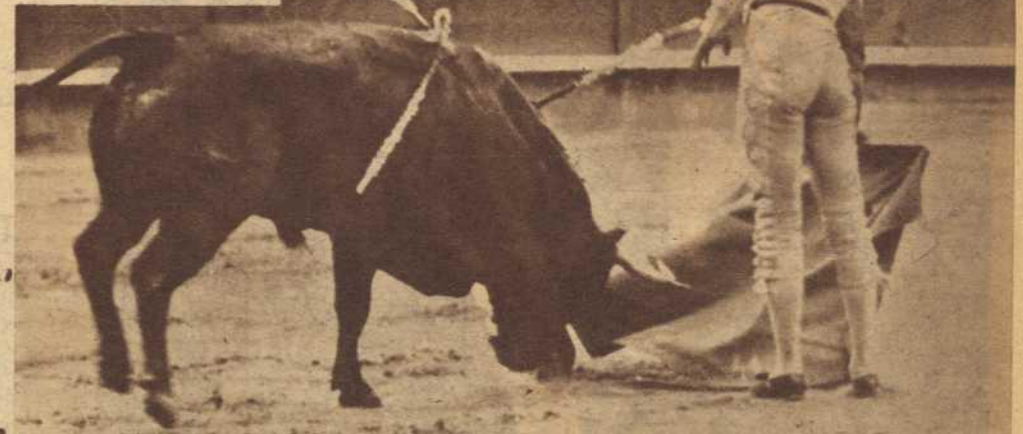
La nota más característica de Jaime Ostos en la novillada de Barcelona fué la valentía



Un natural de Luis Díaz pisando el terreno de los valientes mientras torea con gran reposo



Un pase con la derecha de Miguel Ortas, que se encontró con un lote de dos toros con poca bravura

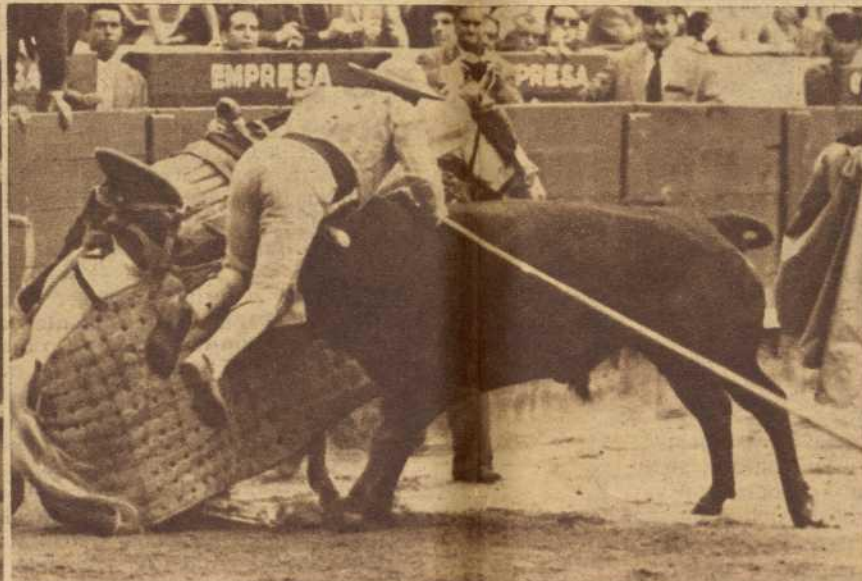
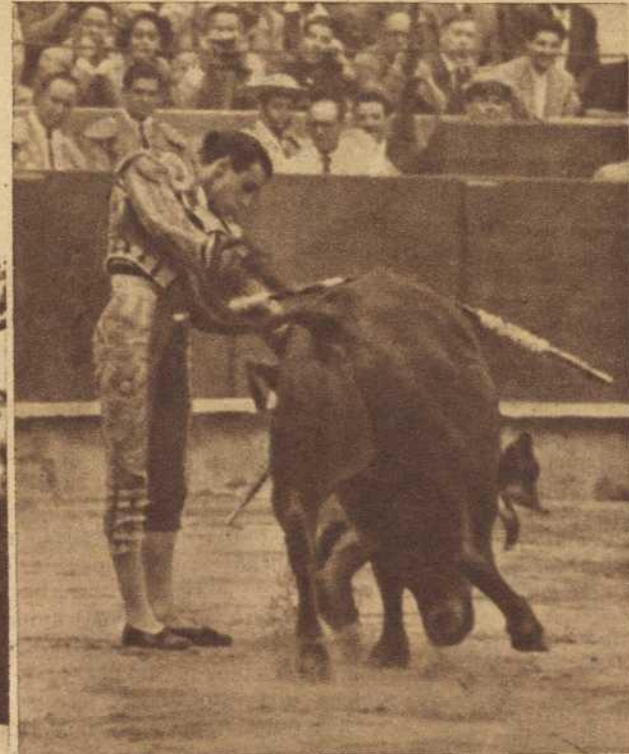


Día 21. Novillada en la Monumental. — Seis del Conde de Mayalde para el mejicano Alfredo Leal, Miguel Ortas y otra vez Luis Díaz

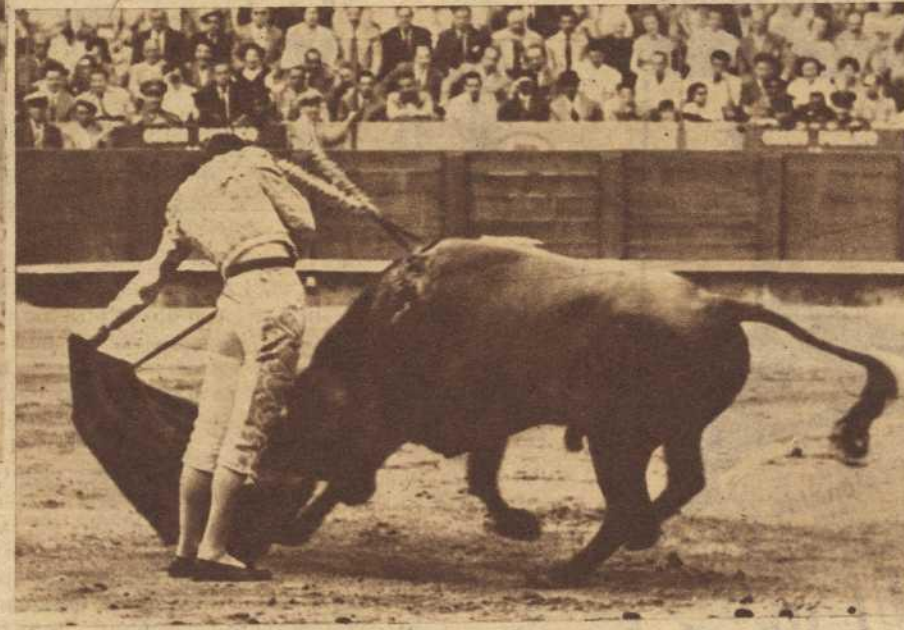
Jiménez Torres se acreditó como buen muletero al correr la mano con suavidad y lentitud



El alcalde de Madrid, conde de Mayalde, con su esposa, la duquesa de Pastrana, viendo lidiar sus toros



Un suave muletazo del mejicano Alfredo Leal, que ha renunciado a la alternativa que recibió de Arruza



Un momento de la cogida del banderillero Emilio Escudero en el quinto toro; no hubo novedad, por suerte

Una caída, tan peligrosa como pintoresca, de un piquero que, por fortuna, no tuvo consecuencias graves

Luis Díaz en su faena al tercero del domingo, al que no logró matar con el acierto necesario



Numerosos turistas americanos — rubios y morenos — asisten con curiosidad a las corridas de toros

La novillada del jueves día 18, celebrada en las Arenas, nos ofreció como novedad la presentación de Luis Díaz Mora, diestro madrileño que vino con el aval de sus paisanos; alternaron con él Bartolomé Jiménez Torres y Jaime Ostos Carmona, ecijanos los dos, y se lidiaron seis novillos del matador de toros Manuel González Cabello, reses que dieron un juego excelente y estuvieron bien armadas.

Jiménez Torres confirmó la buena impresión que el jueves anterior produjo, pues demostró de nuevo valentía y buen arte en sus dos faenas. La empleada con el cuarto novillo — de respetables defensas — tuvo mucha calidad y le acreditó como un buen muletero, al correr la mano con suavidad y lentitud. Por no acertar con el descabello a la primera, perdió la oreja de dicho astado, pero fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo.

Luis Díaz dió evidentes pruebas de su capacidad manejando la muleta; justificó los elogios que, en tal aspecto, le precedieron; pisa el terreno

de los valientes, torea con limpieza, seguridad y aplomo y convence, de buenas a primeras, tanto por esto como por el reposo de que hace gala en cuanto realiza. De una buena estocada y un descabello despachó a cada uno de sus enemigos; también fué ovacionado y dió la vuelta a la periferia, y seguramente le veremos de nuevo en seguida.

Y de Jaime Ostos cabe decir que estuvo valiente, muy valiente, pero tiene que aprender a despegarse los toros cuando torea con la muleta, si no quiere verse achuchado y atropellado sin cesar. Mató a sus dos novillos de otras tantas estocadas excelentes, el público le animó con sus aplausos al verle tan seguro ante el peligro y los más nutridos que escuchó fueron los que le tributaron por torear lucidamente con el capote al hacer un quite en el último astado.

UNA NOVILLADA SERIA

Seguramente que son muchas las corridas de toros que se lidian por esas Plazas con menos aparato que,

por su tamaño y sus defensas, ofrecían los seis astados del señor conde de Mayalde jugados en la novillada que nos ocupa. Lo que pasó fué que el juego que dieron ya fué otro cantar, pues excepto el tercero — un bicho cornipaso — que llegó bueno a la muleta, los demás no tuvieron buen estilo.

Se presentó el mejicano Alfredo Leal, quien, al parecer, ha renunciado a la alternativa que Arruza le concediera en la capital de su país el 16 de noviembre último. Conoce el oficio, aunque su trabajo no pasa de artesania, y es fácil con el acero, pues despachó a sus enemigos de sendas estocadas. Dió la vuelta después de matar al primero y le aplaudieron en el cuarto. Le cogió el sexto, en un quite, y le produjo un puntazo corrido — leve — en el muslo izquierdo.

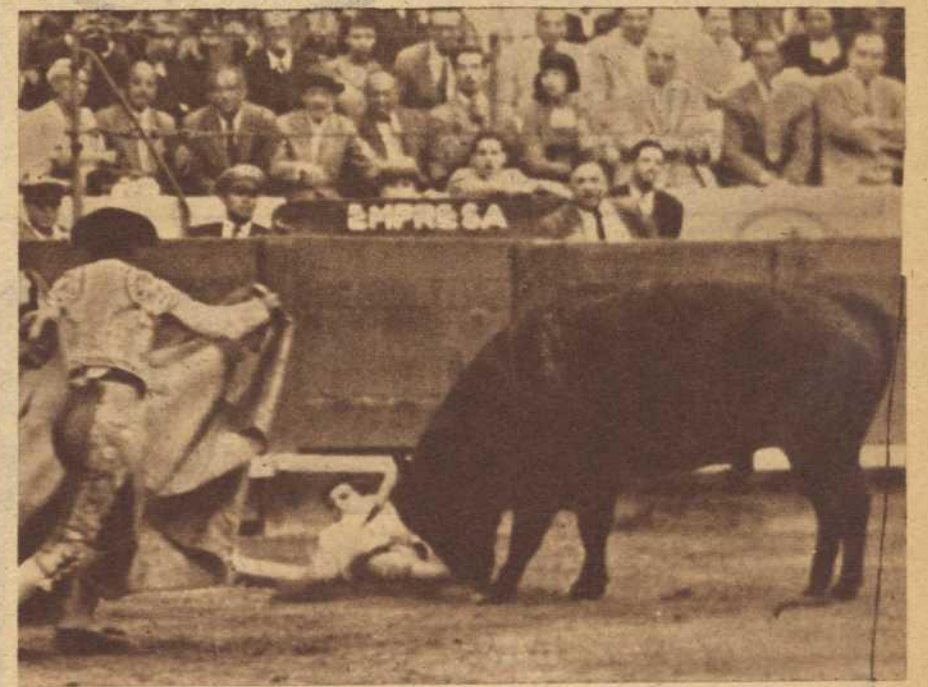
Miguel Ortas se las hubo con un mansurrón y un manso. Mal lote para hacer filigranas con la muleta. Harto hizo con salir indemne al caer ante la cara del segundo y defendiéndose del quinto, que se puso de bastante

cuidado. Mató bien a aquél — por lo que dió la vuelta — y le aplaudieron después de liquidar al "hueso" de la novillada.

Luis Díaz realizó con el tercero una admirable faena de muleta, toda con la mano zurda, que corrió magistralmente en los pases naturales, produciendo en el público verdadero entusiasmo. Perdió las orejas porque pinchó una vez, dejó una delantera y perpendicular y descabello a la segunda. Lastima fué que no cerrase con broche de gran estoqueador tan recia y artística labor muleteril. El sexto, bronco y defendiéndose sin cesar, no le permitió lucimiento alguno. Lo trasteó por delante y por bajo siempre, sin conseguir bajar la cabeza del astado, y estuvo desahogado con el sable.

El manso corrido en quinto lugar cogió aparatosamente, contra un banderillero, al banderillero Emilio Escudero, afortunadamente sin novedad, no obstante haber sido llevado dicho diestro en brazos a la enfermería.

DON VENTURA



La cogida de Alfredo Leal, que resultó con un puntazo corrido, leve (Reportaje gráfico Valls)

Brandy "Espléndido"



Siendo
GARVEY
es exquisito

Levante la cápsula y encontrará un disco con una de las letras que componen la palabra

Espléndido

Cuando reúna las 10 letras que forman dicha palabra, envíelas a la Casa

GARVEY

Bodegas de «San Patricio» - JEREZ

LA QUE LE REMITIRÁ
EN EFECTIVO UN
PREMIO DE



Así corresponde la Casa **GARVEY**
a quienes demuestran mayor interés en la venta de su COÑAC ESPLÉNDIDO
(Patente de Invención Económico-Comercial N.º 198.352)

SUCEDIO...

La revista que el hombre
debe regalar a la mujer

PREGON DE TOROS

Por Juan León

CUANDO se conocen bien las dificultades que entraña la organización de una corrida de toros, sobre todo si es benéfica, desaparece esa propensión que uno siente con frecuencia de tener a flor de piel las críticas a las empresas que nunca contratan a gusto de la clientela en quien se apoya. Cada diestro, o, mejor dicho, cada apoderado lleva sus cálculos y sus previsiones hechas. No sólo honorarios y fechas, sino plazas, ganaderías y diestros que han de completar un cartel, entran en sus proyectos, y las dificultades para que todo conecte y las negociaciones lleguen a buen fin son tan numerosas que muy raramente un empresario puede salir airoso en su empeño de llevar a la realidad un cartel pensado como conveniente para una cierta fecha.

La Asociación de la Prensa, veterana en la organización anual de un espectáculo taurino o benéfico de sus instituciones asistenciales, sabe mucho de esto y por ello no ignoraba que en la presente temporada las dificultades podrían ser mayores que en otras anteriores. Su decisión entonces, deseosa de presentar un cartel de categoría con verdaderos alicientes que constituyese, hasta donde es posible, una interesante novedad, fué entresacando del



escalafón taurino los nombres de aquellos diestros que, junto a una brillante hoja de servicios, estuvieran menos gastados en sus actuaciones. Los nombres de Antonio Bienvenida, Juan Silveti y Manolo Vázquez quedaron pronto seleccionados. Las gestiones de los directivos fueron rápidas y eficaces y el cartel, con los tres nombrados diestros y los toros anteriormente adquiridos a don Alipio Pérez T. Sanchón, quedó ultimado.

Las opiniones que constantemente hemos requerido de calificados aficionados robustecen el criterio de los organizadores. La terna está llena de alicientes. El brillante historial artístico de Antonio Bienvenida está ahora enriquecido por su conducta en relación con la fiesta. Su nombre, siempre señero, atrae ahora a los aficionados con una devoción nueva. A la cabeza de un cartel es garantía casi absoluta del ordenado desarrollo del espectáculo. Su colocación en la Plaza y ese influjo que ejerce sobre cuantos con él comparten el peligro y la gloria del ruedo, determinan gestos y actitudes capaces de provocar una obra maestra de la tauromaquia en todo el conjunto de una corrida, como ocurrió en aquella inolvidable del Montepío de toreros que se celebró en Madrid el 12 de octubre del año último.

Juan Silveti es de cuantos mejicanos han toreado en Madrid en estas últimas temporadas, el que ha destacado con máximo relieve, con categoría de verdadera figura. Silveti, como dijo un crítico al referirse a la mencionada corrida del Montepío, demostró que ese toreo de hoy, tan ceñido y quieto, puede hacerse también a los toros de trapío con edad, peso y pitones en puntas. Y para más mérito de su arte domina, como pocos, la difícil suerte de matar. ¿Quién no recuerda las cuatro estocadas con que pasaporte hace dos años cuatro hermosísimos ejemplares de Pablo Romero? Sólo esta hazaña, repetida además en todas sus actuaciones bastaría para poner en la cumbre el nombre de cualquier torero.

Y Manolo Vázquez. Casi no sería necesario añadir más. Es un nombre tan torero, es tal el recuerdo que se guarda de su maravilloso toreo de capa, marca especialísima de la casa, y de su toreo al natural citando de frente, dando el pecho a los toros, que la estampa torerísima se anima en la imaginación, cobra vida y movimiento y el deseo de volverla a ver realmente se acrece. Manolo Vázquez es en la corrida de la Prensa una absoluta novedad, ya que la corrida en que estuvo anunciado por la empresa no se celebró por fuerza mayor.

Dentro de ocho días tendrá lugar la corrida de la Prensa, de tanta solera y de tan gratos recuerdos entre los aficionados, que apenas se anuncia vuelven los pedidos de localidades en la Asociación.





Sangriola

La bebida castiza

QUE REFRESCA
Y ESTIMULA

PIDALA SIEMPRE QUE QUIERA BEBER

Publicidad: FERMAN, Madrid.

MANOLO VAZQUEZ

El toreo personalísimo, lleno de color y pleno de arte de MANOLO VAZQUEZ,
eje de la corrida extraordinaria de la Prensa



MANOLO VAZQUEZ

EN LAS FERIAS DEL NORTE: BURGOS, SAN SEBASTIAN, GIJON Y BILBAO

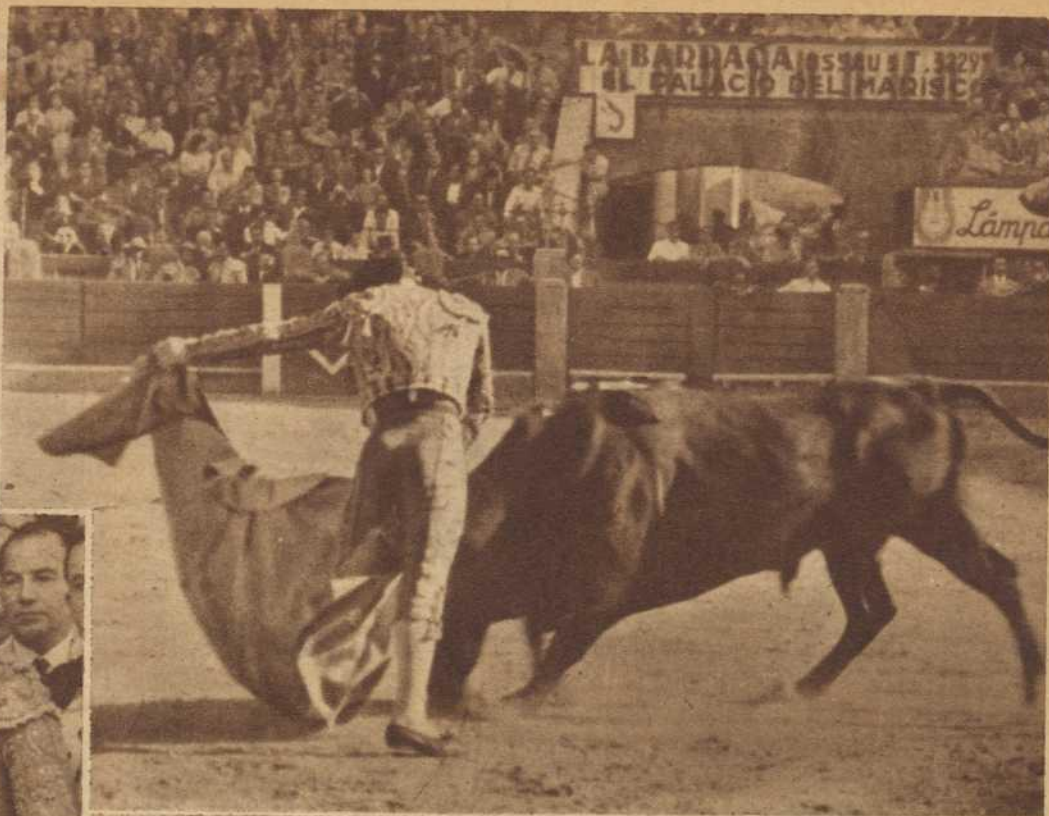
Apoderado: JOSE RUEDA
Nardo, 2 - Tel. 27561
SEVILLA

NOVILLADA EN ZARAGOZA

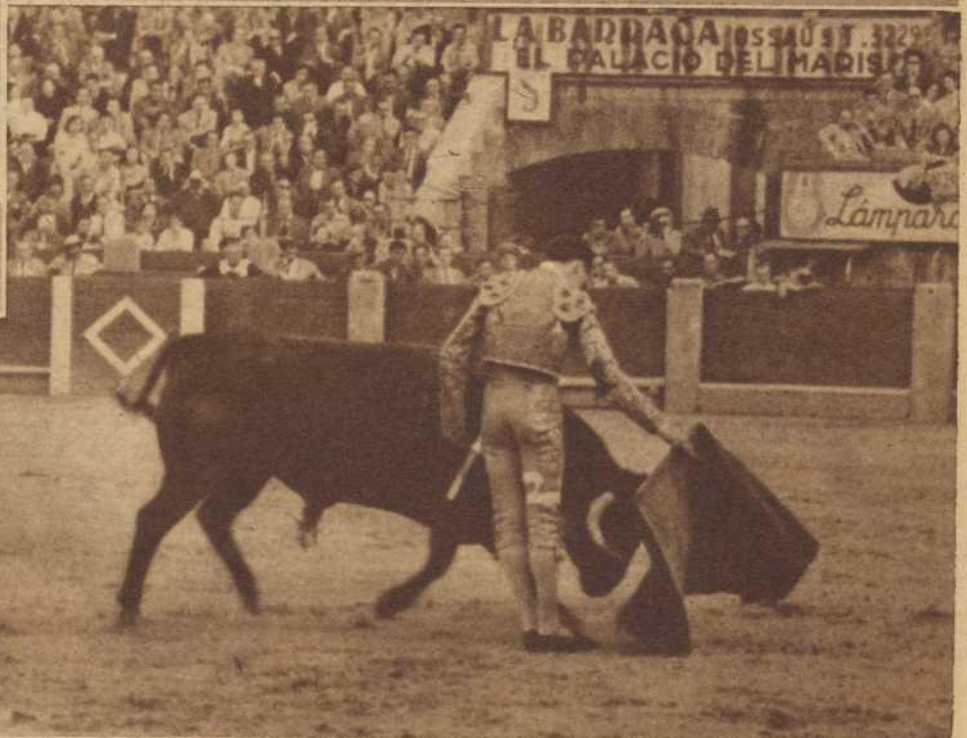
Cinco novillos de don José Escobar y uno de don Arturo Sánchez y Sánchez, para Gerardo Jordán, «Blanquito»; Mario Carrión y Bartolomé Jiménez Torres



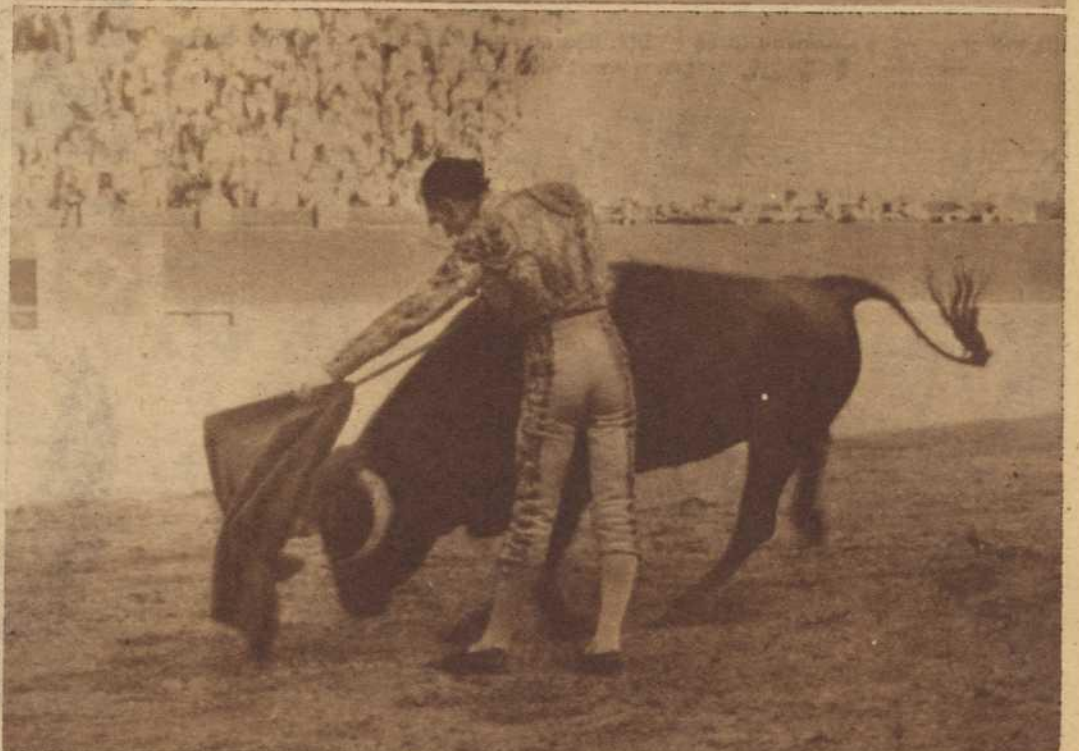
«Blanquito», Carrión y Jiménez Torres, matadores de la novillada picada del domingo



Una buena verónica de «Blanquito»



Carrión en un pase con la derecha



Un natural de Jiménez Torres (Fotos Marín Chivite)

UNA novillada de las de 'ni chicha ni limoná'. ¿Mala, mala? No. ¿Buena, buena? Tampoco. En nuestra estadística, una más.

Fue de desigual presentación la novillada de don José Escobar, y en su lidia, no dificultosa en demasía, dejó, no obstante, asomar el antiguo nervio y casta de los gracilianos, de donde proceden. Y claro es... ¡como los toreros solo pisan fuerte con los novillos de paja!

Un escobar hirió en un brazuelo a uno de sus hermanos y hubo que desecharlo a la víctima. Y en su lugar, saltó al ruedo un novillo de don Arturo Sánchez y Sánchez, que hace ocho días fue echado para atrás por cojo. Más cuenta le traía haber seguido renqueando para no morir a mano armada. El salmantino estaba bien presentado y fue dócil.

El zaragozano «Blanquito», que el mozo torea de higos a brevas, lógicamente no tuvo sitio holgado. Algún lance bueno y algún quite «compuestito». Sí, fue bueno de verdad un par de banderillas de los tres que puso en el primero.

Hizo una faena insegura a ese mismo bicho y en cuatro ocasiones entró a quedarse con su enemigo. La estocada final fue arriba.

Toreó a la defensiva en el cuarto y dió dos medias estocadas delanteras, con la añadidura de que estaba caída la segunda. El silencio fue el pago para su primera labor y escuchó pitos en su segundo.

Mario Carrión manejó bien y con torería el capote durante toda la tarde. Con la muleta hizo una faena desigual en el primero de su

turno, porque el de Escobar, con su nervio, le achuchó en algunas ocasiones. Cuatro veces pinchó y no bien.

Fue muy torera su labor en el quinto, ejecutada al compás de la música. Hubo variedad de pases, fundamentales y de adorno, y como pinchó demasiado adelante en tres ocasiones, la oreja, que pidió el público con insistencia, se le escapó por ahí. La gente la pidió con insistencia y aun silbó al presidente por no concederla. Mario dió dos vueltas al ruedo.

Del lado del presidente estoy; porque si a estos muchachos se les premian con orejas sus incompetencias con el acero, ¿qué estímulo van a tener para irse en ninguna ocasión detrás de la espada?

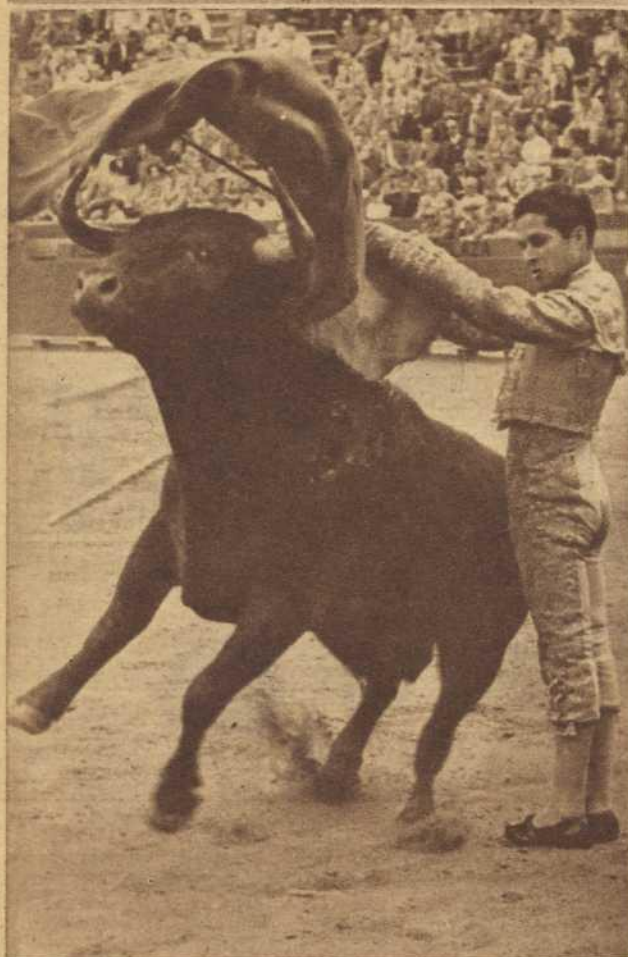
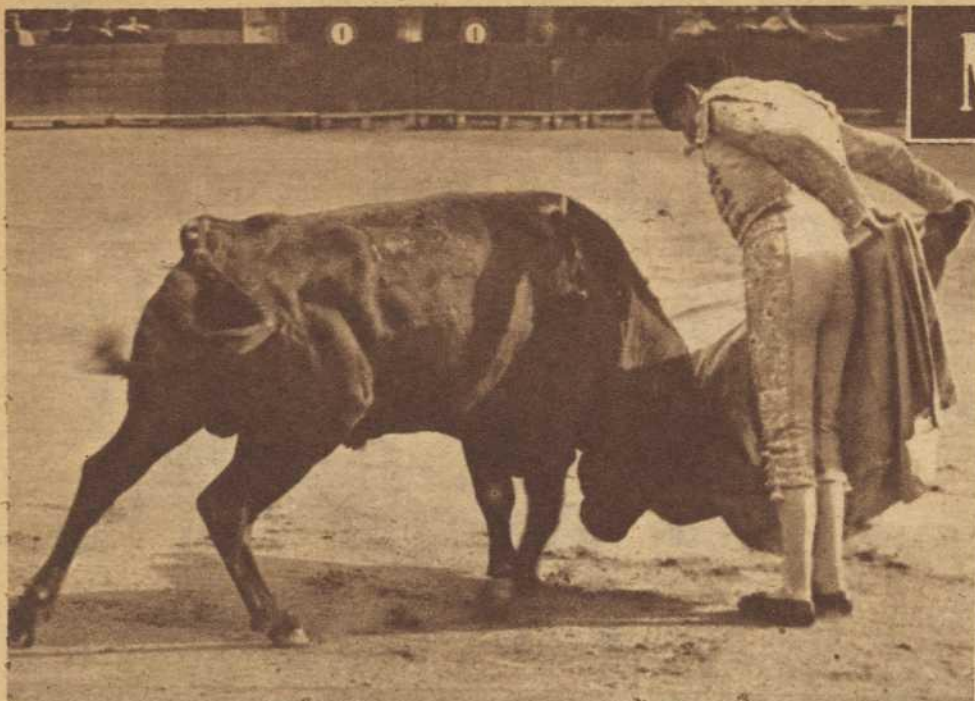
Carrión banderilleó al cuarto novillo; fue muy bueno uno de los pares.

Hizo su presentación Bartolomé Jiménez Torres. Dió sensación de buen torero; sobre todo con la muleta, a juzgar por la faena realizada en su primero. Fue premiada con música. Mató de una estocada pescuquera y un descabello al segundo intento. Fue ovacionado y dió la vuelta al ruedo.

En el sexto año con el trapo rojo y pinchó sin acierto en tres ocasiones. El público le dejó salir en silencio.

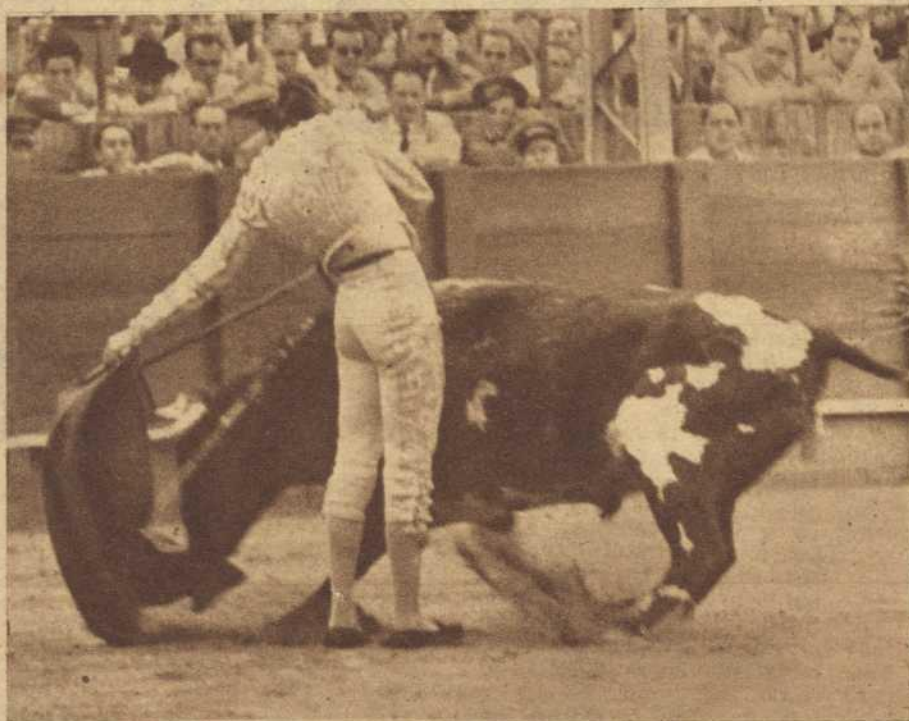
Visto por primera vez el muchacho ecijano, los zaragozanos no podemos emitir un juicio definitivo. No nos vayan a decir, como a la 'princesita de los sueños locos', que no hemos sabido esperar.

NOVILLADAS EN PLAZAS



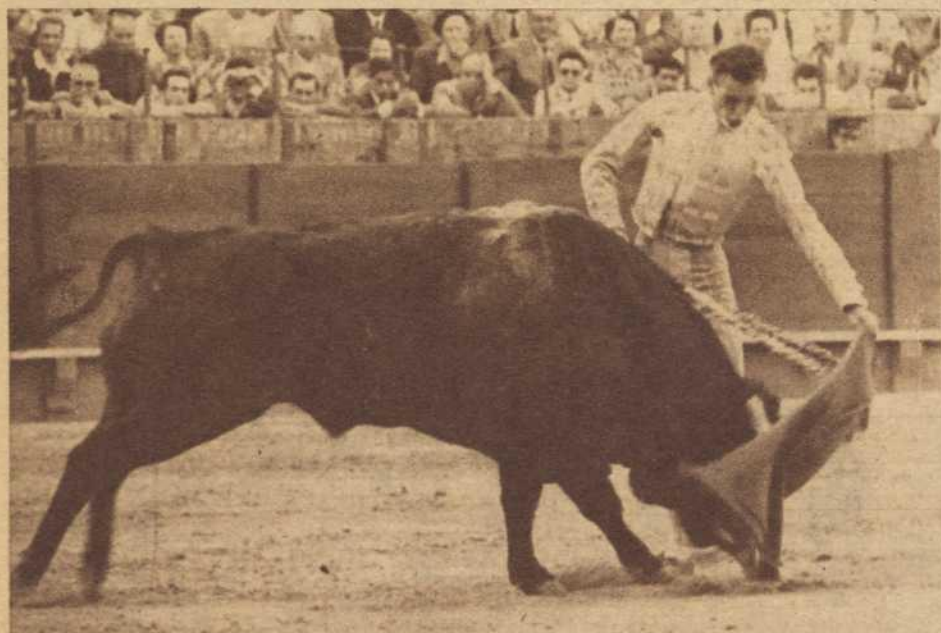
En Valencia torearon reses de Escobar Luque Gago, que fué aplaudido; el mejicano Ramón, al que vemos en esta foto, y Pepe Gimeno
(Foto Vidal)

En Sevilla lidiaron reses de Manuel González Marín, «el Coriano», que cortó una oreja, el mejicano Miguel Ángel y «Rayito». «El Coriano» en un buen natural
(Foto Arenas)



El mejicano Miguel Ángel en un natural a su primer novillo, del que no cortó oreja porque no tuvo suerte al matar
(Foto Arenas)

El valenciano Pepe Gimeno toreó el domingo en su patria chica y triunfó como muletero. No cortó orejas, pero gustó mucho (Foto Vidal)



«Rayito» causó excelente impresión en Sevilla. Torea bien y está muy valiente. También a «Rayito» le falló el estoque y por eso no cortó orejas (Foto Arenas)

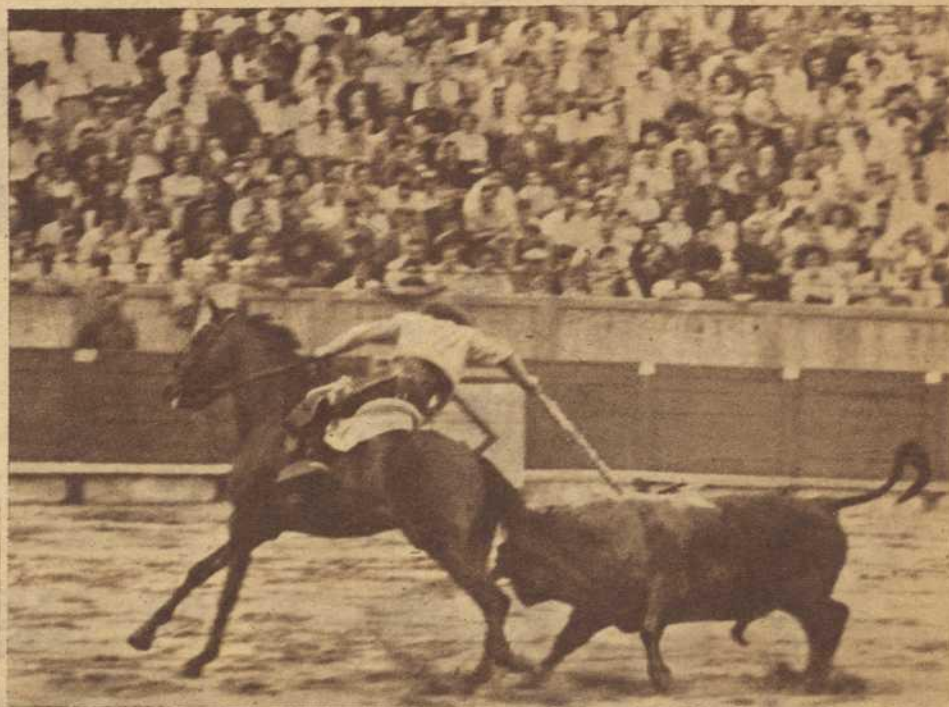
En Algeciras se celebró el domingo la última novillada de la feria con ganado de Villamarta, para Campos, Belmonte y Ordóñez. Campos, que fué ovacionado, en un natural. (Foto Garcisánchez)

DE PROVINCIAS

Pepe Gimeno se presentó en Valencia y gustó mucho. En Sevilla triunfó "Coriano" y se presentó Miguel Angel. En Algeciras cortó dos orejas Pepe Ordóñez. En Vinaroz cortó dos orejas y rabo Manolo Sevilla. El rejoneador Sabater cortó dos orejas



Pepe Ordóñez, que estuvo muy bien en el tercero, hizo una gran faena al sexto y le cortó las dos orejas y el rabo. Salíó a hombros (Foto Garcisánchez)



En Vinaroz se lidiaron reses de Taberno de Paz. El rejoneador Sabater, que cortó dos orejas, en un buen rejón al novillo que mató (Foto Valls)



Juanito Belmonte estuvo muy bien en sus dos novillos, pero no consiguió triunfar como lo logró en otras ocasiones (Foto Garcisánchez)



Espartero en un natural. En sus dos novillos estuvo muy valiente y en ambos oyó muchos aplausos, porque, además, toreó bien (Foto Valls)

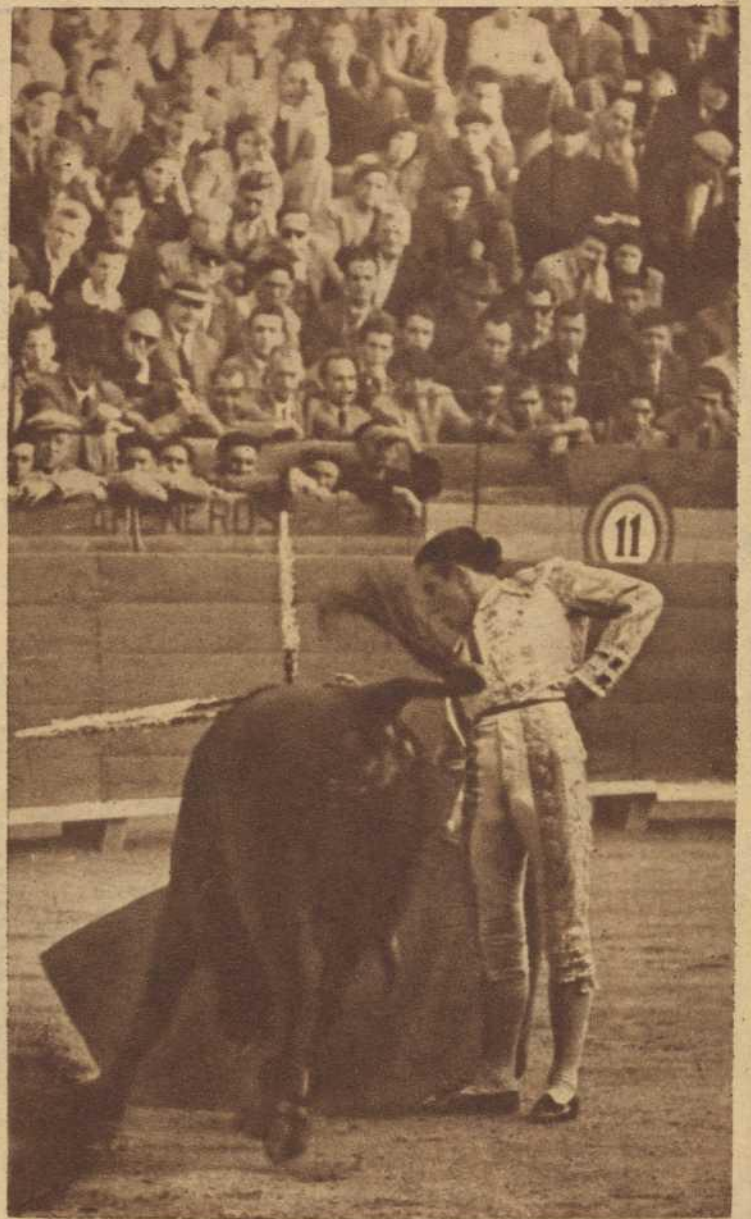
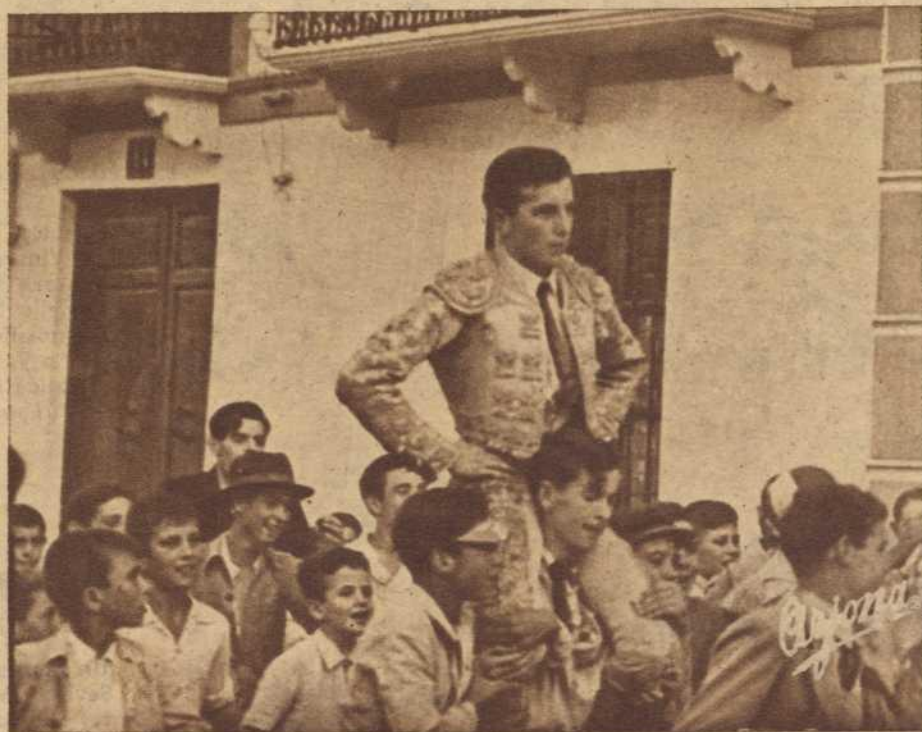
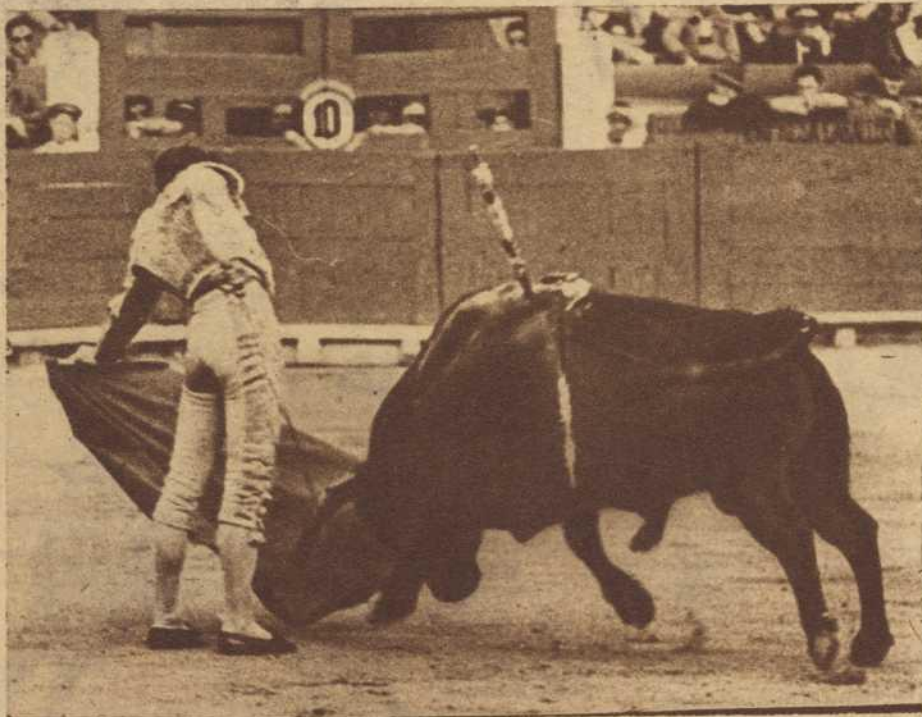


Fuentes, que alternó en Vinaroz con Espartero y Sevilla, cumplió bien en sus dos novillos. Aquí vemos a Fuentes rematando un quite (Foto Valls)



Un adorno de Manolo Sevilla en el novillo del que cortó las dos orejas y el rabo. Salíó a hombros con Sabater y el mayoral (Foto Valls)

JOSE ORDOÑEZ



DESPUES DE LOS CONTINUOS Y
APOTEOTICOS TRIUNFOS DE ESTE
APASIONANTE NOVILLERO, SU
APODERADO ACABA DE ESCRITU-
RARLE LA PRESENTACION EN LA
REAL MAESTRANZA DE SEVILLA
EN FECHA TAN SEÑALADA COMO
ES EL 15 DE AGOSTO

A TAL SENOR,
TAL HONOR

La novillada del día 14 en MEJICO

Reses de Miguel Franco para Flavio Aguilar, Rubén Salazar y Eliseo Gómez, «el Charro»



Se presentó en la Monumental de Méjico Flavio Aguilar, hermano de «El Ranchero», al que vemos aquí en un natural!



El joven Flavio estuvo bien en su primero y dió la vuelta al ruedo. En el otro estuvo mal y oyó muchos pitos



Rubén Salazar rematando con uno de pecho una serie de naturales. Rubén cortó las dos orejas de su primero



Salazar dió la vuelta al ruedo acompañado del ganadero, Miguel Franco. Al final de la corrida, Salazar salió a hombros



Los novillos de Franco fueron pequeños, pero embistieron de manera maravillosa. Eliseo Gómez, en el tercero



El tercer espada, Eliseo Gómez, muleteando con la derecha al sexto novillo, en el que escuchó muchos aplausos (Fotos Cifra Gráfica)

FRIVOLIDADES Y PUYAZOS



Corrida de gala. Vamos a la Plaza por tradición y por caridad. Lleno hasta la bandera.

Pero qué bien funcionaron los transportes públicos... A la salida, los autobuses sólo van ¡a Atocha!; algún que otro a

Cuatro Caminos. Y a La Cibeles, ¿qué?...

En barrera, «Cagancho», Luis Miguel... y otros...

En el ruedo, unos animalitos muy ceremoniosos, que anduvieron de rodillas casi todo el festejo.

Asombro. Ahí va una señora —¡una!— con mantilla...

De pañolones de espuma, dos: en un palco y en la delantera de grada —a mucha honra— de la que suscribe.

A nuestro lado, un aficionado mejicano: «Y dígame, señora, ¿aquí las escalerillas del tendido pagan boleto?, porque en Méjico...

La bronca por el tamaño, bravura, trapío, etc., del ganado nos dejó sin oír el final de la frase.

Palmitas de tango, chunga, indignación, y el público aprendiendo a conocer la lidia. ¡Enhorabuena!

Novedad sorprendente: Una animadora espontánea.

Algún diestro tiene que agradecerle el quite que le hizo llamando la atención del público, en momentos duros.

Pero como mujeres, como aficionadas, aunque ignorantes del mitin o la perorata que soltó y el barullo que organizó, lo rechazamos con toda energía.

Pues lo único que le faltaba a la Fiesta es el numerito de cabaret.

¡Como si ya no tuviésemos en la arena bastantes atracciones!...

Hubo oreja, vueltecita al ruedo, lamentable cogida. Deplorable y doloroso espectáculo de «capitalistas».

¡Ah! Los cabestros le tomaron gusto a la arena...

Otro bonito acontecimiento «desconocido»: el sustituto...

En este momento, terminada su misión, la animadora se desmaya. Jaleo en las gradas y aplauso público. ¡Vamos, que la gente tenía ganas de darle a las maons!

De los picadores, «pa» qué vamos a hablar. Con sus excepciones... Y aquel reserva en el centro, que no picó.

Las banderillas, preciosas; de una en una, para que no se estropeasen. Algún par bueno, que de todo hubo.

Extranjeros, sí; pero también vimos muchas caras conocidas y muchas caras largas.

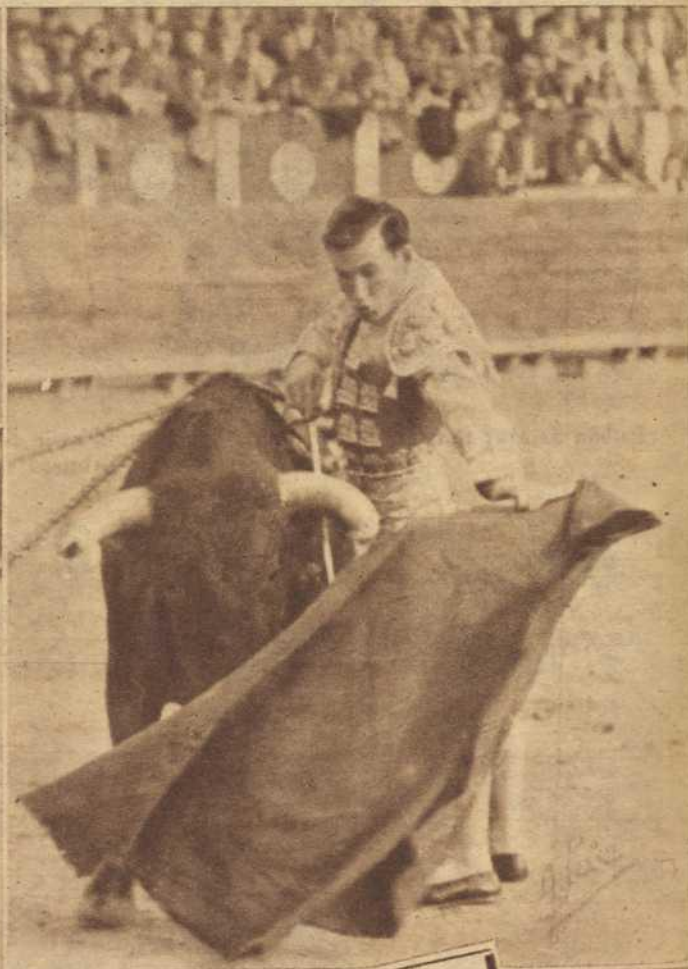
¿De quién la culpa de la decadencia?...

Con que hasta otra, amigos.

LUISA M. DE ARAMBURU



MANUEL JIMENEZ CHICUELO II ¡LA MAXIMA FIGURA DE LA NOVILLERIA!



Apoderado:
D. ENRIQUE CALLEJAS
Cruz, 29 Tel. 2582
ALBACETE



Por los ruedos del MUNDO

REPLICA A UNAS MANIFESTACIONES DE «PEDRÉS»

Como réplica a las manifestaciones que en el número 468 de EL RUEDO hacia Pedrés, entrevistado por Santiago Córdoba, referentes a la corrida celebrada en Jerez el día 2 de mayo, recibimos una extensa carta del presidente de dicho festejo, don Francisco Izquierdo Portocarrero, carta que entregamos a nuestro compañero para que a través de la misma dialogue con dicho señor Izquierdo, diálogo que acredita nuestra imparcialidad y equivale a presentar bajo el mismo signo tipográfico la aclaración que con perfecto derecho solicita el presidente de la aludida corrida.

—¿Qué ocurrió con aquel toro que volvió vivo a los chiqueros?

—Después de la lidia completa del primer toro que correspondió a «Pedrés», y con el cual estuvo bastante desafortunado, mi presidencia tenía la predisposición de ver si, con mejor fortuna en el segundo toro que habría de tocarle, podía premiar la labor estupefanda que se esperaba por la fama de que venía precedido el diestro.

—¿Y qué?

—Pues que no ocurrió así.

—¿Qué ocurrió?

—«Pedrés», por lo visto, estaba desganado; toreó de forma insulsa, el público empezó a impacientarse, y esta impaciencia degeneró en protesta cuando el burel quedó agotadísimo, tras de haber recibido dos puyas y dos pares de banderillas solamente, por peticiones hechas por el torero.

—Adelante.

—Una vez hecho el brindis correspondiente, «Pedrés» se fué al toro, y al empezar a trastearlo, el bicho se acostó, y a las claras se veía era difícil ponerlo en lidia.

—¿Por qué?

—Porque presentaba aspecto de narcotizado, no reparando en muleta, capotes y demás medios empleados para efectuarla.

—¿Qué hizo «Pedrés» entonces?

—Se quedó mirando a la presidencia, y con ademanes interrogatorios decía algo que, por no entenderse, motivó el que se le hiciera subir al palco (esta Plaza carece de teléfono en el callejón).

—¿Qué dijo «Pedrés» en el palco?

—Que lo que solicitaba era el sobrero, y que si se le concedía sufragaría el importe del mismo.

—¿Qué decidió la presidencia?

—Como a las claras estaba que al bicho tumbado en el redondel sólo podía descabellarsele o apuntillar, recordando la presidencia un hecho parecido que ocurrió en la Plaza de las Ventas, de Madrid, en una de las corridas celebradas en San Isidro de 1952, y en la cual con el sobrero ganó Julio Aparicio las dos orejas, ordenó (un presidente consciente no ruega, como dice «Pedrés»), sacando el pañuelo verde, fuera retirado el toro, y en sustitución, también ordenó con el blanco saliese el sobrero.

—¿Eso es todo?

—Eso es todo.

—Pues firme, señor presidente...

LAS NOVILLADAS DEL DOMINGO

En Algeciras se lidió la novillada de Feria, con ganado de Villamarta, que dió poco juego.

Miguel Campos dió la vuelta al ruedo en sus dos enemigos.

Juan Belmonte cumplió en uno y estuvo bien toreando y regular matando en el otro.

Pepe Ordóñez fué ovacionado en el tercero y ejecutó una gran faena en el sexto, al que mató de una estocada y le cortó las dos orejas.

...

En Alicante se celebró una novillada con reses de Villarreal.

Manolo Montoliu, división de opiniones en uno y en el otro silencio.

Juanito Vercher, aplausos en su primero y en el otro oreja.

Pepe Pastor mató un novillo de media y descabelló.

Durante la lidia de este novillo resultó cogido el banderillero Ramón Carrillo. Sufre herida en la fosa

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquiere o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 29 MADRID

El presidente de la corrida de Jerez contesta a «Pedrés».—Las novilladas del domingo.—Los toreros heridos mejoran, y solamente Juan Gálvez continúa en estado grave.—«Valencia III» fué cogido en América.—Un banderillero herido en Vilafranca de Xira.—Las posibles combinaciones para San Sebastián, Gijón y Cádiz.—«Don Indalecio» informa sobre la cornada que sufrió Victoriano Posada en Zaragoza.—Se habla de la renovación del acuerdo taurino hispanomejicano.—Actividades de los alumnos de «Pedrucho»

iliaca izquierda, con dos trayectorias de diez y de ocho centímetros. Pronóstico grave.

...

En Cádiz se lidiaron cuatro novillos de Marañón y dos de Muñoz, que cumplieron. Antonio Ortega estuvo desafortunado. Pitos. Guillermo Rodríguez, vuelta en los dos. «Miguelín», palmas en uno y oreja en el otro.

...

En Castellón se lidiaron novillos de los hermanos Aznar. «Maera», lucido en uno y en el otro vuelta al ruedo. Calvo, vuelta en su primero y oreja en el último.

...

En Córdoba fueron lidiados novillos de José de la Cova, que dieron buen juego.



El pasado día 18 le fué hecha la entrega por el gobernador civil de La Coruña, señor Pardo de Santayana, a José Minguéz, «Galleguito», del importe de los beneficios obtenidos con motivo de la novillada organizada en la plaza coruñesa a favor del ex torero La cantidad ntra gada asciende a 32.783,10 pesetas (Foto Art's)

Alfonso González, «Chiquilín», cortó las dos orejas del suyo.

Manolo Matute se mostró valiente, aunque sin suerte al matar.

«Morenito de Madrid» fué ovacionado.

Gavira también oyó muchos aplausos.

...

En Gijón se corrieron novillos de Sánchez Arjona, bien presentados, pero desiguales en bravura.

Braulio Lausín, vuelta en uno y muy valiente en el otro.

Luis Parra, «Parrita», ovacionado en el primero y oreja en el segundo.

Victoriano Roger, «Valencia», dos orejas en uno y en el otro aplaudido.

...

En Mieres fueron lidiados cuatro novillos de Alonso de Peralcalbo para el colombiano Zúñiga y Curro Chaves.

Zúñiga, en su primero, dos vueltas al ruedo y ovación, y en su segundo, ovación y vuelta al ruedo.

Chaves, ovación, vuelta al ruedo y salida a los medios en su primero. En su segundo es volteado, sin consecuencias. Ovación, oreja y rabo. Los dos novilleros fueron sacados a hombros de la plaza.

En Requena, ganado sin casta, de José Gil, en la novillada de la vendimia.

Gaspar Jiménez, vuelta en uno y aplausos en otro. Gabriel Suárez no pasó de regular.

...

En Sevilla se lidiaron cinco novillos de Manuel González y uno de Conradi. Este resultó lidiado de puro manso.

«Coriano» le cortó una oreja al primero y dió la vuelta al ruedo en el cuarto.

Miguel Angel, mejicano, vuelta al ruedo en el segundo y ovacionado en el quinto.

«Rayito», vuelta en el tercero y palmas en el sexto.

...

En Tolosa fueron lidiados novillos de Antonio Martínez Elizondo.

Recondo, vuelta en uno y ovacionado en otro. «Chicuelo II», vuelta en su primero y aplausos en su segundo.

...

En Valencia se celebró una novillada con ganado de José Escobar, que no dió buen juego.

Andrés Luque, faenas valerosas y pesado matando, ovacionado.

Carlos Barrón, palmas en uno y faena defensiva en el otro; palmitas.

Jimeno, vuelta en su primero y palmas en el último.

...

En Valladolid se lidió ganado de la marquesa de Deleitosa, desigual.

Carlos Corpas, oreja en sus dos novillos.

Miguel Montenegro, vuelta en uno y voluntarioso en el otro.

Manolo Chacarte, vuelta y dos orejas.

...

En Villada se celebró una función con novillos de Encinas.

Marcos de Celis, único matador, vuelta en el primero y dos orejas en el otro.

...

En Vinaroz fueron corridos novillos de Tabernero de Paz, de Iruelo del Camino, buenos.

El rejoneador Sabater tuvo una lucida actuación, mató a estoque desde el caballo y cortó las dos orejas.

Fuentes, ovacionado en uno y voluntarioso en el otro.

«Espartero», ovacionado en su primero y mediano en el otro.

Manolo Sevilla, aplausos en uno y éxito redondo en el que cerró Plaza, al que le cortó las dos orejas y el rabo.

BANDERILLERO HERIDO EN PORTUGAL

En Vilafranca de Xira, toros de Coimbra, mansos. Manuel dos Santos fué ovacionado. Rafael Ortega, ovacionado en su primero y vuelta al ruedo en su segundo. «Antoñeté», en su primero dió la vuelta al ruedo. En su segundo fué ovacionado.

El rejoneador Clemente Espadanal, aplaudido.

Sufrió un puntazo de 10 centímetros en la pierna derecha el banderillero portugués José dos Santos.

NOVILLADA EN MEJICO

Con poco público se ha celebrado la octava novillada de la temporada, interrumpida en dos ocasiones por los aguaceros.

José Suárez, «Gitanillo», tropezó con un manso que le dió una cornada en el tercio medio del muslo izquierdo, teniendo que ser retirado a la enfermería.

Rubén Salazar se deshizo del bicho de una estocada.

Salazar toreó muy bien de capa al segundo, y con la franela hizo una buena faena a base de naturales, terminando con una estocada, que bastó. Fué ovacionado y se le concedió la oreja, dando, además, dos vueltas al ruedo. En el cuarto se mostró muy valiente y volvió a cortar oreja, con nueva vuelta al ruedo.

Leopoldo Galván hizo una buena faena a su primero, saludando desde el tercio. Al cuarto le hizo un extraordinario quite por chicuelinas. Con la muleta cumplió.

La lesión de «Gitanillo» no es grave y tardará en curar quince días.

...

En Martínez de la Torre, de Méjico, se ha celebrado una novillada con ganado de Ernesto Cuevas, que resultó muy bueno.

Paco Honrubia tuvo una brillante actuación con la capa, que completó luego con la muleta. Dió una magnífica estocada y se ganó las dos orejas de su enemigo y el rabo. Entre ovaciones dió dos vueltas



Se celebró en Madrid la tradicional becerrada a beneficio de los Socorros Mutuos de Correos. Nuestra foto presenta las bellas presidentas del festival (Foto Cervera)

al anillo. En el tercero se mostró muy torero y cortó otra oreja.

Mario Castellanos hizo una faena de dominio al segundo, el que despachó de una buena estocada. Dió vuelta al anillo. En el cuarto se mostró superior con el capote. Lo banderilleó en unión de Honrubia. Después de brindar al público realizó una faena superior, con pases de todas las marcas. Se le concedieron las dos orejas y el rabo.

Ambos espadas salieron a hombros.

«VALENCIA III», HERIDO

En Riobamba, de Colombia, el diestro español «Valencia III» sufrió una herida de consideración, en la gran corrida de toros organizada por el Comité Pro-Madres Pobres. Esta corrida fue una de las mejores ofrecidas en el moderno coso del Centro Agrícola Cantonal, habiendo alternado magníficamente «Valencia III» y «Machaquito».

En el primer toro, «Valencia III» estuvo maravillosamente; en el segundo, «Machaquito» fue igualmente ovacionado, tanto con el capote como con la muleta, habiendo ofrecido gran cantidad de naturales, rechazos y procurazos. Luego entró a matar muy derecho, cogiendo una estocada hasta la empuñadura. Se le concedió oreja y rabo. En el tercer toro, de grandes condiciones, «Valencia III» lo toreó a la verónica y realizó con la franela una faena variadísima, demostrando destreza y coraje. En el cuarto, «Machaquito» se enfrentó a un toro grande y manso, que lo mató de una sola estocada. En el quinto toro de la tarde, que fue de muchas arrobas e imponente de bravura, «Valencia III» iniciaba una brillante y arriesgada faena al actuar muy pegado al cornúpeto, cuando al realizar un lance, que hizo levantar de sus asientos a la numerosa concurrencia, fue empujado por el toro, habiendo sido llevado inmediatamente al Hospital Policlínico. A pesar de este accidente, continuó el espectáculo, habiendo sido lidiado por «Machaquito» el sexto toro, igualmente con arrojo y lucimiento, arrancando al público muchas ovaciones.

En resumen, los diestros españoles ofrecieron un gran espectáculo de arte y valentía, debiendo ponerse de relieve que los toros fueron sumamente bravos, habiendo sido gentilmente obsequiados por los filántropos riobambenos señores Juan Bernardo y Cornelio Dávalos, propietarios de la hacienda «Linllin», en beneficio del Comité Pro-Madres Pobres, cuya entusiasta presidenta es la señorita Leonor Chiriboga.

El torero español había sufrido una herida de consideración en la región cremasterina, que le alcanzaba al testículo izquierdo, hallándose bajo pronóstico reservado.

«Valencia III» recibió ya doce heridas hasta el momento.

EL CONVENIO HISPANOMEJICANO

El actual convenio taurino hispanomejicano se halla en trance de revisión, y en ello tiene gran in-



Victoriano Posada en la clínica del doctor Val Carreres, de Zaragoza (Foto Marín Chivite)

terés el Sindicato Nacional del Espectáculo, que para las deliberaciones designará dos matadores de toros y un novillero como representantes del Grupo Taurino para que estudien, con la representación mejicana, la renovación o reforma del actual convenio por el que se rige el intercambio de actuaciones de los toreros de los dos países de mejor tradición taurina.

CARTELES DE FERIA

Las corridas de la Semana Grande donostiarra se hallan en trance de escrituración y, por lo que parece que deja traslucir don Livinio, las cosas van así:

El 9 de agosto, toros de Atanasio para Jesús Córdoba, «Jumillano» y «Antoñetes», como preludeo de las fiestas.

El 14, toros de Sánchez Cobaleda para Jesús Córdoba, Ordóñez y «Pedrés».

El 15, toros de Antonio Pérez para Rafael Ortega, «Calerito» y Manolo Vázquez.

El 23, toros de Galache para «Calerito», Aparicio y «Pedrés».

También la feria de Gijón está en período de gestación y depende en sus carteles de lo que resul-



Carlos Corpas, Montenégro y Chacarte antes de hacer el paseo en Valladolid (Foto Carvajal)

te de San Sebastián. Entretanto, se habla de lo que sigue:

El día 14, toros del conde de la Corte para Rafael Ortega, Aparicio y «Antoñetes».

El día 15, toros de Cobaleda para Jesús Córdoba, Posada y «Pedrés».

El 16, toros de Manuel González para «Calerito», Manolo Vázquez y «Pedrés».

Por su parte, Cádiz prepara sus ferias de verano con dos corridas y una novillada.

El 2 de agosto torearán Rafael Ortega y Antonio Ordóñez, y suena con insistencia el nombre de Luis Miguel Dominguín.

El día 9, Jesús Córdoba, Ordóñez y «Calerito» matarán toros de Pablo Romero.

El día 23 se celebrará una novillada con Antonio Vázquez, Pepe Ordóñez y un novillero local.

LOS ALUMNOS DE «PEDRUCHO»

Con extraordinario éxito se celebró la fiesta de veinticuatro novillas en la finca «El Más de Figueras», que poseen don Eugenio Juan, «Eugeniet», y don Simón Agramunt en San Jaime de Enveija (Tarragona), en la que tomaron parte veinte alumnos de la Escuela Taurina de «Pedrucho», los cuales fueron dirigidos por el maestro auxiliar Manuel Mateo, «Extremeño».

De los alumnos merece mención especial la magnífica actuación de



En Logroño se ha celebrado una Exposición en los salones del Club Taurino, de la cual la foto muestra uno de los aspectos (Foto Chapresto)

Juan Cabello, «El Rondeño», y Mariano Rosantín, que lograron un éxito rotundo.

También actuaron con acierto Félix Arjona, José Fuentes, José Coromina, Manuel Arias, Juan Vila, Manuel Rubio, Pedro Ramos y Jerónimo Hernández, siendo también muy aplaudidos el resto de los alumnos.

Las reses acusaron bravura y nobleza.

LA COGIDA DE VICTORIANO POSADA EN ZARAGOZA

El «pronóstico gravísimo» dado por el doctor Val Carreres Ortiz, en la enfermería de la Plaza zaragozana, el día 14 del corriente en relación con las cornadas recibidas por Victoriano Posada, el excelente muletero salmantino, no se había emitido en nuestra ciudad desde el 24 de mayo de 1936 al ser cornado el espada Pepe Amorós por un toro de don Esteban Hernández Plá. Coincidencia: los dos espadas heridos eran salmantinos.

A Pepe Amorós le salvó la vida el doctor don Luis Pérez Serrano, ya fallecido. A Victoriano Posada le ha puesto en condiciones de poder ser trasladado al Sanatorio de Toreros, a los seis días, el doctor Val Carreres (hijo).

Vimos a Victoriano a las cuarenta y ocho horas y estaba animoso y en espera de reanudar la profesión cuanto antes pueda. Se lamentaba nada más de las seis o siete corridas que perdía ahora, tras de su buena presentación madrileña, a la que podía sacar un buen partido.

Durante los días de su estancia en la Clínica de San Ignacio a Victoriano se le han demostrado las simpatías ganadas en tierra aragonesa por parte de sus compañeros y aficionados. Y se le han evidenciado los deseos de su pronto y total restablecimiento. En septiembre u octubre apreciaremos sus avances en la profesión, en la seguridad de que el percañe no dejará huella.

Yo también me uno a esos deseos. ¡Hasta luego, entonces!—D. I.

LOS HERIDOS MEJORAN

En el Sanatorio de Toreros hay bulla... Cuatro toreros ocupan otras tantas camas. El más grave de todos es Juanito Gálvez, novillero, que en Vista Alegre recibió el día 14 tan colosal paliza que a punto estuvo de perder la vida. Bastará decir que Gálvez estuvo cuatro días sin conocimiento para comprender la importancia de su cogida. El parte facultativo, facilitado por el doctor López Durán, que es el que le atiende, fue bien expresivo: posible fractura del cráneo y fuerte conmoción cerebral. De ésta tardó en reponerse, como decimos, cuatro días. Gálvez, que últimamente experimentó una ligera mejoría, toma ya algunos alimentos y, según los médicos, se halla fuera de peligro, a pesar de que su estado es aún de cuidado. Las visitas están prohibidas y sólo la madre permanece al lado del lecho del herido. Como Gálvez sufrió también la fractura de una vértebra cervical, tan pronto como su estado lo permita tendrá que ser escayolado. «Tiene para mucho tiempo...», nos decía la madre del torero, lamentándose. Pero si todo va bien, antes de dos meses Gálvez estará en condiciones de abandonar el caparazón de escayola y comenzar su vida normal.

De interesarnos por Gálvez pasamos a ver a «Jumillano». Emilio Ortuño se halla en franca convalecencia. Unos días más y podrá abandonar el Sanatorio. Después, el campo, una semana de entrenamiento, y... al ruedo de nuevo.

Victoriano Posada, que fue herido en Zaragoza y traído después a Madrid, tiene, en cambio, para más tiempo. Su pierna derecha está, prácticamente, destrozada. De la rodilla a la cadera un inmenso costurón permite adivinar lo que fue la herida. El toro le partió el muslo en dos pedazos. Posada, sin embargo, mejora, y antes de un mes —si no hay complicación posterior— estará en condiciones de volver a vestir el traje de luces.

El último ingresado es «Rosalito de Granada», herido el domingo. Fue preciso hacerle una transfusión de sangre, pero ya está mejor. Manuel Rosado, aunque molesto, está animado y espera abandonar pronto la cama.

Si no le gusta **BOLIVAR**, no fume. No tire su dinero



Consultorio Taurino

J. L. F. de B.—Barcelona. Don Gregorio Corrochano no ha publicado libro alguno de sus crónicas de crítica taurina. Es cuanto podemos decir a usted en contestación a su carta.

E. de P.—París (Francia). Vamos a facilitarle los datos que solicita; pero si, como sospechamos, los destina usted a alguna publicación, esperamos que hará usted constar que se los hemos procurado nosotros.

Las corridas celebradas en Madrid durante el año 1892 fueron las siguientes:

Abril. Día 17, «Lagartijo» y «Espartero», toros de Esteban Hernández; día 18, los mismos matadores, toros del duque de Veragua, y día 24, «Lagartijo» y «Currito», toros de Juan Vázquez.

Mayo. Día 1, «Lagartijo» y «Espartero», toros de Miura; día 8, los mismos matadores, toros de Pablo Romero; día 15, «Lagartijo», «Torerito» y «Jarana», toros de Veragua; día 17, «Lagartijo», «Espartero» y «Minuto», toros de Concha y Sierra; día 26, «Lagartijo», «Torerito» y «Jarana», toros de la condesa de la Patilla, y día 29, «Lagartijo», «Espartero» y «Jarana», toros de Udaeta.

Junio. Día 5, «Lagartijo», «Espartero» y «Lagartijillo», toros de Rafael Molina; día 12 (Beneficencia), «Lagartijo», «Cara-ancha», «Espartero» y «Lagartijillo», toros de Saltillo; día 19, «Espartero», «Torerito», «Ecijano» y «Jarana», cinco toros de Benjumea, dos de González Nandín y uno de la condesa de la Patilla, y día 26, «Lagartijo», «Torerito» y «Jarana», toros de Vicente Martínez.

Julio. Día 3, «Torerito», «Jarana» y «Pepete», toros de Pérez de la Concha.

Septiembre. Día 25, «Lagartijo», «Espartero» y «Fabrilo», toros de Solís.

Octubre. Día 2, «Lagartijo», Mazzantini y «Bonarillo», toros de Veragua; día 9, los mismos matadores, toros de Miura; día 16, los mismos espadas, toros de Trespalacios; día 23, «Lagartijo» y Mazzantini, toros de Pacheco, y día 27, «Lagartijo», Mazzantini y «Tortero», seis toros de Félix Gómez. En esta corrida se lidiaron, además, a la portuguesa, cuatro toros de Aleas, en la que intervinieron los rejoneadores lusitanos Tinoco, Do-Rego, Oliveira y Almeida, amén de varios mozos de forcado.

Noviembre. Día 11, lidia de cuatro toros a la antigua usanza y de cuatro de Miura a la moderna, estoqueados por «Cara-ancha» y Mazzantini; día 12, «Cara-ancha», Mazzantini y «Tortero», y los rejoneadores Ledesma y «Tabardillo», cuatro toros de Miura y cuatro de González Nandín (estas dos corridas se celebraron, con otros festejos, para conmemorar el cuarto centenario del descubrimiento de América), y día 16, corrida en honor de los reyes de Portugal, «Lagartijo», Mazzantini y «Guerrita», toros de Veragua, y un sobrero estoqueado por el banderillero Miguel Almendro.
Queda usted servido.

M. de R.—Sevilla. La lista de los percances sufridos por Ricardo Torres, «Bombita», es larga, pues dicho diestro fué muy castigado por los toros. Ahí va la relación:

Antes de vestir el traje de luces, una vaca de Benjumea le produjo una cornada de siete centímetros en el muslo izquierdo.

En Jerez, el 29 de mayo de 1898, un novillo de Ibarra le causó cinco heridas en el vientre, una muy grave.

En Madrid, el 17 de julio del mismo año, sufrió de un astado de Veragua un puntazo en la axila



derecha. En Valencia, el 31 del mismo mes, un toro de Otaolaurruchi le infirió una cornada de ocho centímetros en el muslo izquierdo.

El 21 de agosto del mismo año sufrió en Lisboa la dislocación del cúbito derecho.

El 9 de octubre, en Sevilla, un toro de Clemente le produjo dos varetazos en el cuello, otros en el brazo y hombro izquierdo y el estómago y un puntazo en el muslo derecho.

El 6 de noviembre siguiente, en Madrid, un toro de Adalid le causó una herida en la región precordial.

En el año 1899, con fecha 12 de marzo, en Madrid, un toro de Esteban Hernández le infirió una herida incisa en la parte interna del muslo derecho, que dejó al descubierto la femoral.

Todos estos percances los sufrió siendo novillero; y como matador de toros recibió los anotados a continuación:

El 16 de mayo de 1902, en Madrid, un toro de Pérez de la Concha le produjo una fuerte contusión en la región lumbar.

El 22 del mismo mes, también en Madrid, el toro «Carabinero», de Espoz y Mina, le causó una grave herida en el cuello.

El 16 de junio de 1904, igualmente en Madrid, sufrió de un toro de Benjumea una herida de tres centímetros en la región mamaria derecha y una contusión en el lado derecho del tórax.

El 14 de enero de 1906, en la capital de Méjico, un toro de Piedras Negras le cogió al darle el cambio de rodillas y le produjo una gravísima herida en el pecho.

El 9 de agosto del mismo año, al descabellar a un toro de Murube en Alicante, resultó herido en una mano y perdió varias corridas con tal motivo.

En San Sebastián, el 26 de mismo mes, un toro de Esteban Hernández le hirió en la axila derecha.

El 16 de septiembre, en Madrid, el toro «Correlindes», de Saltillo, le enganchó por la axila y le infirió una herida que le impidió torear en el resto de la temporada.

En el año 1907, el 19 de marzo, en el tentadero de la ganadería de don José Becerra, le cogió una

vaca y resultó con una cornada en el ano que le tuvo un mes sin poder empezar la temporada.

El 18 de abril siguiente, en Sevilla, sufrió de un toro de Concha y Sierra un leve puntazo en el pecho.

El 15 de mayo de 1908, en Madrid, fué pisoteado por un toro de Surga y estuvo quince días sin poder torear.

El 31 de julio siguiente, en Valencia, le hirió un toro de Campos en una mano.

El 20 de agosto del mismo año, un toro de Miura le cogió en Málaga y le produjo varias contusiones que le hicieron perder varias corridas.

Con fecha 6 de junio de 1909, un toro de Gutiérrez Aguera le cogió en Algeciras y le causó una herida grave en la parte posterior del muslo izquierdo.

En Valencia, el 26 de abril de 1910, fué cogido por un toro de Arribas y resultó con la luxación del hombro izquierdo, un puntazo en la pierna del mismo lado y una lesión en el peroné.

El 26 de junio del mismo año, en Barcelona, un toro de Felipe Salas le desgarró la mano izquierda y hubo de sufrir por tal causa la amputación del dedo meñique.

El 1 de septiembre del mismo año, toreando en Málaga, le hirió un toro de Nandín en el muslo derecho y no pudo actuar en el resto de la temporada.

En 1911, el 28 de mayo, en el Puerto de Santa María, al herir a un toro de Benjumea, resbaló y sufrió una distensión en el talón izquierdo que le impidió torear hasta el 22 de octubre, o sea que perdió casi toda la temporada.

Y el 17 de mayo de 1912, en Madrid, al pasar de muleta al toro «Gorrioncito», de Miura, sufrió la rotura del tendón de Aquiles izquierdo, e igual que el año anterior, no pudo actuar en lo que quedaba del mismo.

T. L.—Cartagena (Murcia). Durante el año 1908

se celebraron en esa ciudad dos corridas de toros, propiamente llamadas, en los días 28 de mayo y 2 de agosto. En la primera tomaron parte «Moreno de Alcalá» y Francisco Martín Vázquez, y se lidiaron toros de Patricio Sanz. Y en la segunda los toros fueron de Concha y Sierra y actuaron «Saleri» (Juan Sal), Bienvenida y «Serranito». Para esta corrida del día 2 de agosto estuvo ajustado Ricardo Torres, «Bombita»; pero no pudo tomar parte en ella por haber resultado herido en Valencia con fecha 31 de julio.

La cogida mortal de Fermín Muñoz, «Corchaito», en esa ciudad ocurrió el 9 de agosto de 1914; los otros matadores de tal corrida fueron «Lagartijillo Chico» y «Celita», y el toro causante de la tragedia, perteneciente a la ganadería de la Viuda de don Félix Gómez, se llamaba «Distinguido».

Y el percance que dejó inválido a Rafael Sánchez, «Bebé», en esa misma Plaza se registró el 5 de agosto de 1888, el toro se llamaba «Cimbareto» y era de la Viuda de Saltillo.

P. S. J.—Madrid. La primera

corrida de toros que se celebró en la plaza Mayor de esta capital fué el día 4 de mayo de 1621, en la que mostraron su destreza el duque de Cea, el de Maqueda y el marqués de Velada. Este último mató dos o tres toros con los rejones, y una vez fué alcanzado por el estribo, cosa que produjo más susto a los espectadores que al propio marqués, y después de este accidente se retiró, por orden de Su Majestad Felipe IV.

LAS JACAS DE «GUERRITA»

En cierta ocasión coincidieron en una cacería el rey Don Alfonso XIII y el famoso diestro «Guerrita», retirado ya.

El primero llevaba un magnífico automóvil y el segundo un coche arrastrado por cuatro finas y poderosas jacas.

—Buen coche llevas—le dijo el monarca a Rafael.

—Temporo es malo el de «zu» Real «Majestá». Ahora que, a carrera larga, gano yo.

Poco después, puesta en marcha la comitiva, y no obstante haber salido el último, dejó el rey atrás a todos los demás; pero ocurrió que el magnífico automóvil regio sufrió una «panne», y mientras reparaban la avería llegó «Guerrita» con sus cuatros jacas andaluzas, quien, encarándose con Don Alfonso, dijo muy satisfecho:

—Ya advertí a «zu» Real «Majestá» que, a carrera larga, ganaría yo.

PLAZA DE TOROS.



**CORRIDA
POR LA MAÑANA.**

No alcanzando las localidades y asientos de la Plaza para satisfacer los deseos del Público, á fin de ver la **MEDIA CORRIDA DE TOROS** anunciada para la tarde del **Lunes 21 de Setiembre de 1840**, la Empresa, con aprobacion de la Autoridad, ha dispuesto que en dicho dia se verifique

CORRIDA ENTERA DE TOROS,
y quedando la de la tarde tal como esta anunciada, se lidiarán **POR LA MAÑANA SEIS TOROS,**
de las Ganaderias y con las Divisas siguientes:

TOROS.	GANADERIAS	VECINDAD DEL GANADERO	DIVISAS
Dos.	del Marques de Casa-Gaviera.	Madrid.	Encarnada.
Dos.	de la Testamentaria de D. Francisco de Paula Giralde.	Utrera.	Encarnada y Negra.
Dos.	de D. Luis Maria Duran, procedentes de la Vacada del Conde de Vistahermosa, de Utrera.	Sevilla.	Verde y Negra.

LIDIADORES.

Picadores. Antonio Rodriguez y Francisco Briones.
Espadas. Francisco Montes y Roque Miranda, a cuyo cargo estarán las correspondientes cuadrillas de banderilleros.

Se declaran vigentes para esta función las prevenciones que han sido de costumbre para el mes de Septiembre de la Plaza.

PRECIOS: Los que se exigen en las Corridas de por la tarde.
La entrada se verificará pagando á las Puertas de todas las Posesiones.

LA CORRIDA EMPEZARA A LAS DIEZ.

Los Palcos se despacharán en la Administración, ésta en la misma Plaza, la noche de la Corrida desde las cuatro de la tarde hasta el anochecer, y el dia de la función en el Pabellón de la Administración, número 101.

El señorío del Toreo...

... se funden como hermanos el rumbo y el señorío en la Fiesta. Aquí tenemos una prueba gránca de ello. Un cartel de toros de hace más de un siglo. No figura en qué Plaza se celebró la corrida. Este anónimo puede hacer que sea cualquiera capaz de sentirse señora. La afición reclamaba su fiesta favorita. Tal interés despertaría la corrida anunciada, que se agotarían las localidades, y para los no afortunados, para los sin entrada, se organizó por la mañana esta corrida de seis toros para los picadores famosos Antonio Rodriguez y Francisco Briones, y los espadas, que ya competían en fama con los varilargueros, Francisco Montes y Roque Miranda.

Los precios eran como los de la tarde. Irrisorios para nuestro actual gustar, y es castiza esa advertencia, que barre taquilleros y reventas, de pagar a mano, y conforme se entrara, el importe de la entrada, y así regocijarse estos madrugadores aficionados con la Fiesta española, que tan señora sabe ser.

(Del archivo del Cond. de Colomb.)



y el Coñac del señorío
SOLERA 1900

